

# El miedo del régimen estimula la represión

DIAS PASADOS, me decía un amigo : « A la chitcallando, el régimen está llevando a cabo una dura y extensa represión, que le ha hecho retroceder a los últimos años de la trágica década del 40 ». No hay exageración; quizá excesivo comedimiento al suponer que esta ofensiva persecutoria, coactiva y represiva se realiza disimuladamente, como quien no quiere la cosa, a la «chitcallando» como decía mi amigo. Si bien es verdad que no se echan las campanas al vuelo, no es menos cierto que tampoco se silencia, pues hay como objetivo también el escarmiento. La diferencia está en que ahora se hace con un cierto refinamiento que se emparenta con la alevosía y la perfidia. Quizá se deba esto a que la represión de ahora la dirige el Opus Dei, que tiene entre sus dogmas el disimulo, la sinuosidad, la hipocresía, y la de antes corría a cargo principalmente de los falangistas con sus peculiares brutalidad, chulería y exhibicionismo. Antes se iba sobre todo al castigo, que de por sí producía la intimidación; ahora se han invertido los términos y se va a la intimidación aunque no se descuide el castigo. Antes se castigaba fundamentalmente por venganza; ahora se intimida a los demás por el miedo propio. Y aquí hemos llegado a la clave de la situación de hoy. La gente del régimen tiene miedo, mucho miedo un miedo cerual, de los que no les deja llegar la camisa al cuerpo. Por eso, los más exaltados, que son los más atacados por el miedo, vociferan aterrorizados que hay que volver al 18 de julio. Esto es lo mismo que lo que hace a ciertos asesinos volver al lugar del crimen : darse valor tras la reflexión que agobia y asusta.

En este contexto de represión y de miedo, de frustraciones y de desesperanzas, de violencia oficial y de inseguridad, hay que situar las manifestaciones « patrióticas » de Madrid, los días 31 de marzo y 1 de abril. Decimos « patrióticas » porque así han sido calificadas oficialmente, aunque ello sea también una manera de disimular. El primer día, unas mil personas, falangistas y ultrarreaccionarios, se concentraron frente a la casa donde nació José Antonio Primo de Rivera y desfilaron, bajo la protección de la policía, hasta la Presidencia del Gobierno. Se lucieron camisas azules —en otras ocasiones son blancas—, se saludó al estilo fascista, se cantó el « Cara al Sol » y se lanzaron gritos, muchos gritos. Estos gritos dieron el significado a la manifestación. Vale la pena, pues, recogerlos: « Franco, sí; Opus Dei, no », « Dimisión del Gobierno », « Viva la Falange » « Hay que volver al 18 de julio », « No queremos un rey idiota », « Muera el rey », « Abajo el capitalismo » (sic « Abajo el comunismo », « Muera el Opus ». Al día siguiente, aniversario de la Victoria, se celebró una misa en la parroquia de San Ginés, a la que asistieron como personalidades más destacadas, el ex mi-

nistro de la Gobernación, capitán general Camilo Alonso Vega y el trasnochado aprendiz de « Duce » Blas Piñar. Ofició la misa el conocido cura trabucaire Núñez del Prado, quien en versión de « Pueblo » « resaltó lo que había costado la victoria nacional, y señaló los peligros que, a su juicio, están acechando para destruir lo que tanto costó ». Miedo, el miedo señalado antes. Al terminar, unas dos mil personas, con los mismos uniformes, banderas y gritos del día anterior, se dirigieron hacia la Puerta del Sol, para concentrarse ante la Dirección General de Seguridad. Fuertes efectivos de Policía Armada y secreta escoltaban a los manifestantes. La policía desvió la circulación para dejar campo libre, o calle libre, a los miedosos exaltados. Blas Piñar, provisto de un megáfono, se soltó el pelo ladrando su pavor.

Cuatro meses hace que el

Gobierno dejó en suspenso el artículo 18 del Fuero de los Españoles. Sabido es cómo la policía ha usado y abusado de esa suspensión. Centenares y centenares de españoles han sido detenidos sin freno de ley ni fuero. La tortura se aplica sin cesar. En las propias cárceles se maltrata a los detenidos. Ahí están los detenidos políticos de la prisión de Barcelona, que están haciendo la huelga del hambre como protesta por las sevicias de que fue víctima uno de ellos. Cuatro mil personas han firmado una denuncia, dirigida al vicepresidente del Gobierno, en la que se dice entre otras cosas : « Sabemos que las detenciones se practican en los domicilios en los lugares de trabajo, en las calles e incluso a la salida de las audiencias del Tribunal de Orden Público o de la Magistratura de Trabajo ». « A veces —continúa la denuncia—

(Pasa a la página 2)

# En primer lugar estabilidad

EL XXIV Congreso del Partido Comunista de la URSS acaba de comenzar. Sus aproximadamente cinco mil delegados se envanece en la sala de Congresos del Kremlin, haciendo más de figurantes que de actores en el gran espectáculo montado por la burocracia soviética. Son la cúspide de la enorme pirámide, masa esclerótica aunque pensante cuyas ramas de organización encuadran toda la vida del país, que encierra de arriba abajo todas las actividades políticas. La autoridad se ejerce a partir de la capa superior, pues los delegados están escogidos según criterios inmutables que excluyen a los no conformistas, a la verdadera democracia e incluso a la simple búsqueda innovadora. El Congreso del P.C.U.S. lo forman la casta de los « apparatchiks », la representación de la nueva « burguesía », una « burguesía » de funcionarios, de gestores, de millares, de policías, alzada por encima de las masas que cons-

tituyen su presa y que están despolitizadas.

Todo parece indicar que el Congreso no cambiará nada, que la « troika » Breznev-Kosygin-Podgorny, y sus hombres de mano, será sostenida. Los movimientos diversos, las luchas siempre oscuras que se producen en el seno del Aparato, parece que no tienen amplitud suficiente como para desembocar en grandes cambios. El XXIV Congreso, como el XXIII, será de un inmovilismo relativo. Sin duda no hay que esperar tampoco una « restalinización » formal, dramática. La restalinización en los hechos, insidiosa y socarrona, se proseguirá, en cambio, sobre todo en las relaciones entre el Estado con su K.G. B. y la pequeña minoría de intelectuales que lleva un combate valiente, aunque aislado, contra los dogmas y los abusos del Poder.

Una verdadera restalinización consistiría en exigir de nuevo del pueblo sacrificios materiales que tensarían las relaciones entre la masa de los asalariados, « clase única », de la sociedad soviética, y el aparato del Partido. Esta distinción escapa completamente al anti-comunismo sumario de mucha gente que repiten acerca de la URSS los lugares comunes gastados que han corrido desde hace medio siglo. En realidad, la URSS avanza hacia la « sociedad de consumo », pero a pasos mesurados. Resulta grotesco, como lo repiten sin cesar las cotorras de nuestro régimen de « libre empresa », hacer creer que un Estado que envía instrumentos exploradores a la Luna y que constituye la segunda potencia del mundo, tanto por las armas como por el producto nacional, no es capaz de fabricar automóviles, televisores, refrigeradores o molinillos eléctricos. Ocurre sencillamente que la burocracia central, que corre detrás de muchas liebres a la vez, planifica los recursos y los presupuestos del Estado en función de las necesidades que ella decreta como prioritarias o secundarias.

En esta jerarquía de preocupaciones, las industrias ligeras y las producciones de consumo corriente ocupan un lugar creciente, aunque todavía relativamente secundario. Las recientes bajas de precios, que parece tenían por objetivo diversificar esas producciones según criterios de calidad, son un gesto hacia el consumidor soviético hecho poco antes del Congreso. Las opciones del IX Plan llevan la misma dirección.

En política extranjera la dirección del P. C.U.S. va a continuar, a juzgar por el discurso de Breznev, combinando un lenguaje « firme » (sobre el Vietnam, el Oriente Medio) con un tono general conciliador cuando se trata de las grandes negociaciones con el Oeste y los U.S.A., si bien vigilando celosamente los intereses de Estado de la URSS. Llamar a todo esto comunismo, es mucho decir...

R. F.

## Editorial

### EL PARAISO FRANQUISTA

## Degradación del trabajo y del trabajador

EL CONSEJO DE MINISTROS del Caudillo ha elevado el salario mínimo interprofesional. De 120 pesetas diarias, en que estaba últimamente, pasa a 136. El año 1963, cuando se estableció en España el salario mínimo, se fijó en 60 pesetas, es decir, alrededor de 25.000 pesetas anuales. Por aquel entonces, el presupuesto total mínimo diario para un matrimonio con dos hijos, en Madrid, se cifraba, por el « Boletín de la Acción Social Patronal », en 148 pesetas diarias, esto es, en unas 54.000 al año. La diferencia entre el salario mínimo y las necesidades que habían de ser cubiertas era, pues, de 29.000 pesetas.

Pues bien; el aumento que acaba de decretar el Gobierno franquista arroja anualmente, 54.000 pesetas, es decir, la cantidad que se estimaba necesaria —no por los obreros, sino por los mismos patronos— hace ocho años. Ahora, con arreglo a estimación reciente del boletín « Acción Empresarial », las necesidades de ese matrimonio son de 119.000 pesetas anuales. Por consiguiente, la diferencia entre necesidades y salario es de 65.000 pesetas.

Sin duda, no es muy grande el número de trabajadores españoles que no tienen más ingresos que el salario mínimo. De una población activa de doce millones y medio de asalariados, alcanza a unos setecientos mil. Pero siempre serán setecientos mil familias condenadas a una situación misera. A menos que dichos obreros, para aliviar un poco su suerte, se lancen por el camino del pluriempleo. Y aquí topamos con una de las mayores vergüenzas del franquismo. Para poder quitarse de encima un poco de su agobio, el hombre se entrega a jornadas de trabajo interminables. Y este escándalo del pluriempleo no es privativo de quienes ganan el salario mínimo, sino que alcanza a otros muchos obreros que, aun cuando mejor pagados, tampoco pueden vivir decentemente con el jornal que perciben. Hace unos días, precisamente, un médico denunciaba semejante estado de cosas. En una conferencia dada en Oviedo, el doctor Jimeno Alava, jefe de la sección de Neurología del Centro de Investigación Médico-Quirúrgica en la clínica madrileña de Puerta de Hierro, señaló que los españoles trabajan demasiadas horas, más de las que debieran. En su opinión, la culpa de todo la tiene

el pluriempleo, que hace « ganar poco en varios sitios y no rendir en ninguno ».

La abusiva jornada semanal mantenida por el régimen es otra de las notas características del franquismo. El trabajador español figura, a este respecto, en las últimas filas del proletariado occidental. Cuando la mayor parte de la clase trabajadora europea hace largo tiempo que consiguiera la semana legal de 40 horas, los españoles no han podido lograr todavía la semana de 44. El caso es tan irritante que hasta los propios burócratas del sindicalismo caudillesco no han tenido más remedio que ponerlo de manifiesto, cual ha hecho la titulada Comisión Permanente del Consejo Nacional de Trabajadores.

Pero hay aún algo peor que la insuficiencia de la legislación franquista en materia laboral, y es que muchísimos patronos vulneran la ley impunemente. Con motivo de los luctuosos sucesos ocurridos, el año último, en Granada, se hizo público el hecho de que, tanto en dicha ciudad como en otras zonas geográficas, había empresarios del ramo de la construcción que no sólo no hacían efectivas las cuotas de la Seguridad Social, sino que presionaban a sus obreros para que firmasen recibos falsos que les dejaban indefensos a la hora de acudir a la Magistratura de Trabajo.

Ante la situación degradante del trabajo y del trabajador que se da en el paraíso franquista, nada de particular tiene el éxodo de buena parte de nuestros compatriotas en busca de mejor situación allende las fronteras. Continuando el chorro de años anteriores, más de cien mil españoles abandonaron nuestro país en 1970. Y en estos momentos se calcula que más de tres millones y medio residen en el extranjero, incluyendo sus familiares.

Viento tal degradación del trabajo y del trabajador se afirman nuestras convicciones socialistas. El socialismo humanizará el trabajo en unas condiciones más acordes con la dignidad y la naturaleza humana. El trabajo al servicio del hombre, contribuyendo al pleno desarrollo de su personalidad. Porque es el hombre, su total florecimiento, y no la producción económica, lo que constituye el objetivo esencial del socialismo.

# Con los socialistas holandeses

## Los que viajan

SIN QUE NADIE les hubiera invitado, aparecieron en este congreso dos españoles procedentes de Madrid. El jefe de estos dos amigos, que también había anunciado su llegada, no apareció.

La misión de estos dos madrileños, con títulos universitarios y todo, consistía en negar la existencia en el interior de España de nuestros P. S. O. E., difundiendo un manifiesto en inglés de un tal P. S. I., que por las siglas creímos fuera el Partido Socialista Italiano, por lo de la I., pero que luego resultó ser el Partido Socialista del Interior...

Tan pronto nos enteramos de que había otros españoles en el Congreso, buscamos contacto con ellos. Al final les hallamos discutiendo entre ellos acaloradamente. No parecían estar muy de acuerdo. He aquí lo más escuetamente posible relatada la escena que presenciábamos como actores y espectadores.

**Nosotros** —¡Hombre!, ¿son ustedes españoles?

**Ellos** : —Pues sí. Somos de Madrid... Somos amigos del profesor X.

Mejor dicho : somos ejecutivos del partido del profesor.

**Nosotros** : —Tanto gusto. Nosotros también somos españoles, del Partido Socialista Obrero Español, donde no hay «señores».

El resto de la escena prefiero ahorrárselo a los lectores de LE SOCIALISTE. Tras el congreso, regresaron al punto de partida sin que nada extraordinario ocurriera, y sin que el congreso se apercibiera de su presencia.

LOS SOCIALISTAS holandeses han celebrado recientemente su treceavo congreso en la ciudad de Amsterdam.

Dado lo cercanas que están las elecciones legislativas, este congreso socialista ha revestido especial importancia. Todo el país ha estado pendiente de lo que se decía y aprobaba por los socialistas. La campaña electoral y la posición que el partido debe adoptar con respecto a los demás partidos políticos han sido la causa de las más interesantes discusiones. Al final, el congreso decidió acordar a la Comisión Ejecutiva la autorización para que entable conversaciones con dos partidos que están actualmente en la oposición, el « Democratie-66 » (liberales de izquierda) y el « P.P.R. », (partido político radical, formado por un grupo de parlamentarios confesionales radicalizados que han dado de lado a la confesionalidad) con vistas a formar frente común en las elecciones y, si el resultado de las elecciones les fueran favorables, formar gobierno juntos.

La autorización del congreso a la Comisión Ejecutiva va en realidad mucho más lejos. En el Congreso anterior se acordó no formar parte de ninguna coalición gubernamental en la que participaran los católicos. Pero en el congreso que acaba de celebrarse, esta resolución que descartaba a los católicos ha sido mediatizada. La actual táctica a seguir es la de formar primeramente bloque con los liberales de izquierda y con los radicales, dejando la puerta abierta para ir a negociar con el programa común con los católicos o con algún otro partido minoritario de tendencia confesional-protestante. Esto quiere decir que si los electores favorecen a los socialistas y sus aliados y obtienen la mayoría en el Parlamento, los confesionales quedarían descartados. Si no se obtiene la mayoría, habrá que, aunque sea haciendo de tripas corazón, ir al gobierno en coalición con los confesionales. Los dos últimos períodos gu-

bernamentales en los que socialistas han estado en la oposición, han frenado notablemente el progreso social de las clases media y trabajadora, sin dar a los socialistas la oportunidad de llevar a cabo una política de oposición brillante que redundara en más votos para el partido. Se hace, pues, necesario —así lo ha decidido el congreso soberano— ir al gobierno en coalición, aunque sea con uno de los partidos confesionales actualmente en el poder.

### Rejuvenecimiento y radicalización

SIN EMBARGO, estos períodos políticos en que el partido socialista no ha tenido responsabilidades de gobierno, han servido para que, dentro de su propio seno, se desarrollaran intensas discusiones que han desembocado en la radicalización de posiciones e ideas y que ha cristalizado en este congreso en el rejuvenecimiento de sus cuadros dirigentes.

La mayoría de las secciones están hoy en manos de hombres y mujeres que no pasan de los cuarenta años. A la Ejecutiva Nacional se la han quitado muchos años de encima. Nuestro compañero y amigo André von del Louw, que no tiene más de 35 años, es hoy el presidente del partido obrero más importante del país y, junto a otros jóvenes que ocupan cargos de máxima responsabilidad, tales como el secretario internacional y el secretario general (29 y 26 años respectivamente), están también en la ejecutiva varios hombres de muchos años de experiencia política y de organización. Hay en el país un electorado joven que en cierto modo está cansado de los hombres que llevan ya en la cúspide de la escena política más de veinticinco años.

Se ha podido ver en la tribuna a los veteranos como el presidente saliente, compañero Anne Vondeling, y al líder de la fracción parlamentaria, Joop den Uyl, apoyando la candidatura del recién elegido joven presidente.

### Internacional

EN LA POLITICA internacional, pocas innovaciones. Seguir en la OTAN, pero procurando expulsar del seno de esta organización a Grecia y Portugal, solicitando del Consejo de Ministros de la OTAN la creación de un fondo económico mediante el cual se ayudaría a los movimientos democráticos de Grecia y Portugal.

**Mercado Común.** — España, la España de Franco no ingresará en el Mercado Común con el consentimiento de los socialistas holandeses, en tanto no funcionen con plena libertad los partidos políticos en España y sea restablecida la libertad sindical.

**Grecia.** — Estuvo representada en este congreso por el compañero Milonas, ex-ministro y ex cautivo de la Isla de Haros. De la intervención de este luchador, evadido de la isla maldita, reproducimos aquí esta frase muy significativa : « No se me vaya a decir que me estoy injuriando en problemas internos de otro país, porque son tantas las injerencias extranjeras en el mío, que me considero autorizado a ello ».

**Mozambique.** — Estuvo representado por Marcelino Dos Santos, encargado de los Contactos internacionales del Movimiento de Liberación de Mozambique.

**España.** — Nuestro partido estaba representado por Josefina Vidal, secretaria de la Agrupación Socialista del PS OE y la UGT, en Holanda, miembro a su vez del Comité Director del PSOE, y por el que suscribe.

Hice uso de la palabra en la tribuna y dije entre otras cosas : « Nuestro partido no es una organización en el exilio, sin contacto con la realidad del interior de España, que maliciosamente se intenta hacer creer.

La mayoría de nuestros hombres están en España, en las fábricas, en las minas en las universidades y en las cárceles... Pero también en el extranjero. El régimen de Franco ha organizado de nuevo una campaña para hacer creer al mundo, y especialmente a Europa, que se está llevando a cabo una « liberalización ». ¡No lo creáis! A nuestros compañeros, los socialistas del P. S. O. E., los encarcelan los multan y los apalean, e incluso si viven en el extranjero son víctimas de represalias. Esta es la liberalización del régimen, aunque se os trate de engañar con el hecho de que unos señores, con pisitos muy bien montados en el centro de Madrid, que se llaman a sí mismos socialistas, puedan viajar tranquilamente con billetes de primera categoría en avión y aterrizar tranquilamente en congresos internacionales... »

Algunos de nuestros compañeros han sido puestos ayer en libertad provisional bajo fianza, pero siguen estando a la disposición del TOP, el tristemente célebre tribunal de orden público...

Al final del Congreso se hizo una colecta destinada a ayudar a los movimientos de Mozambique, Grecia y España.

### Elecciones

En los días que han transcurrido desde que se celebró el congreso y la redacción de esta crónica, los socialistas han celebrado unas conversaciones con los partidos confesionales. Estas conversaciones han dado resultados negativos... O tal vez positivos. No se han podido poner de acuerdo para hacer un programa de gobierno antes de las elecciones, que pudiera haber orientado a los electores a votar por una coalición socialista-confesional. Así, pues, las elecciones decidirán del rumbo que la política tome en Holanda en los próximos cuatro años. El pueblo holandés tiene ahora la palabra. Que hable y lo haga bien es nuestro deseo. Tras las elecciones continuaré esta crónica.

Lino Calle García.

# ASTORIA ESPAÑA

## Los carlistas se enfadan, van a ver al ministro de la Gobernación, protestan y los ponen de patitas en la calle

MADRID (OPE) — Con motivo de la expulsión de España de la Infante doña Cecilia de Borbón-Parma, le fue entregada en propia mano, al ministro de la Gobernación, por una Comisión Delegada del Carlismo, el 9 de marzo de 1971, una nota de protesta contra dicha decisión, que se ejecutó en forma policial, sin tener en cuenta las circunstancias especiales del caso, ni lo que ello pudiera representar para los carlistas.

« No ha querido el Carlismo —dice una nota distribuida por ellos— que este nuevo etropello quedase en silencio, pues refleja fielmente la actitud que observa el Gobierno para eliminar toda posible libertad. El ministro de la Gobernación, que recibió la citada Comisión, en su despacho oficial, se negó a oír en su totalidad la lectura de nuestra nota e invitó, en forma imperativa, a los componentes de la Comisión a abandonar su despacho. He aquí el texto de la nota que se le entregó en propia mano :

« Señor Ministro : En nombre del Pueblo Carlista y comisionados por la Junta de Gobierno del mismo, que está compuesta por la Junta Suprema y los jefes regionales, protestamos enérgicamente por la expulsión de España de la Infante Doña Cecilia de Borbón-Parma, expulsión que consideramos un nuevo acto del Gobierno contra el Carlismo y por consiguiente contra los Derechos Humanos.

La presencia de S.A.R. parece haber inquietado al Gobierno, dado que el procedimiento conminatorio utilizado ha sido policial por la forma de comunicación y el extraordinario despliegue de fuerzas observado esta mañana en el Aeropuerto Internacional de Barajas.

El Carlismo quiere evitar llegar a la violencia, aunque se nos está provocando. Hemos podido contener hasta ahora a nuestra juventud entusiasta y decidida a todo. Queremos que se respeten los derechos y las libertades políticas, como debería ser en un país que se titula democrático y de derecho. El régimen ha cerrado los cauces de participación del pueblo para construir el futuro de España.

Anunciamos al Gobierno que, fieles a nuestra constante histórica, no claudicaremos de la lealtad a la Dinastía del Pueblo Carlista, encarnado hoy en Don Javier de Borbón-Parma, por representar la Causa y el respeto a las libertades del Pueblo Español.

Sólo nos resta solicitar, en nombre del Carlismo y para bien de España, que sea levantada la suspensión del Artículo 18 del Fuero de los Españoles y se conceda amnistía y libertad política ».

La Comisión que le entregó esta nota al ministro de la Gobernación estaba integrada por seis personas y, entre ellas, por un coronel de artillería, un teniente coronel de infantería y un comandante de aviación.

## Una media anual de 50.000 accidentes en las minas de Asturias

Según una información que desde Oviedo acaba de difundir la agencia «Europa Press», « una media de 50.000 accidentes de trabajo se producen al año en todas las minas de Asturias ».

« A consecuencia de los cuales, en 1970, 129 personas resultaron muertas 11.203 con incapacidad temporal, 16 con incapacidad parcial permanente, 19 con incapacidad total permanente y 4 con incapacidad total absoluta. En 39.653 accidentes los trabajadores no sufrieron daño alguno ».

Las empresas mineras astu-

rianas reúnen en conjunto una plantilla de unos 33.000 trabajadores. Estas horribles cifras de accidentes de trabajo son debidas fundamentalmente a la carencia de medidas de seguridad en que por culpa de las empresas ha de calificarse el duro trabajo de las minas. Muchas de las huelgas, plantas y protestas que realizan los mineros tienen esa causa. Ni los sindicatos oficiales, ni las empresas, ni las autoridades se interesan debidamente en tomar medidas adecuadas para mitigar lo que ya constituye un verdadero crimen.

## El miedo del régimen estimula la represión

(Viene de la página 1)

« Vienen meses antes de que los detenidos sean puestos a disposición de la justicia después de haber permanecido sin asistencia judicial. No es raro ver a personas que han sido puestas en libertad o en libertad provisional, que sin embargo continúan en la cárcel ».

« Sí, la gente del régimen tiene miedo. Miedo a sus atropellos e injusticias, a sus mentiras y a su podredumbre, a sus persecuciones y a sus crímenes. Pero este miedo, paradójicamente, les había infundido hasta ahora atrevimiento. En cierto modo era una manera de

huir del horror. Lo que actualmente les espanta es que ven aproximarse el fin de su carrera; ya no pisan firme y van dando tumbos. El porvenir, que está ahí, llamando a la puerta, les hace frente. Por eso intenta dar la vuelta, huir para atrás. Ahora su meta es retornar al comienzo, al 18 de julio. Como decía mi amigo, han podido hacer retroceder la represión hacia los años más duros, pero el pueblo español sigue marchando hacia adelante a pesar de todo. Y el marchar hacia adelante del pueblo y el huir hacia atrás de la gente del régimen constituyen la separación, lo que lleva implícito la liberación del pueblo.

Comité de Rédaction de LE SOCIALISTE

Suzanne LACORE  
Roger BEGARRA  
Jean-Paul BONCOUR  
Gérard JUILLET  
Joseph BEGARRA

IMPRIMERIE SPECIALE  
28 - 30, Rue Sainte  
MARSEILLE (1er)

# ACTIVA el mundo

## Tom Paine, ejemplo

HE TENIDO OCASION de decir aquí más de una vez mi simpatía profunda por el T.N.P. de París y mi fiel frecuentación del mismo. El Teatro Nacional Popular ha sido capaz de justificar su nombre, decenas de millares de jóvenes se han abierto al teatro y a mirar el mundo en torno con más sed de justicia. Todo parecía asegurado, las salas se llenaban hasta los escalones, los aplausos rítmicos hacían sonreír de un cierto entusiasmo característico del T.N.P. Bajo la dirección de Jean hubo un período que se recuerda con unción. Vilar dijo, por ejemplo, que « el teatro pertenece a la vida del hombre. Le es tan necesario como el comer. Al menos en nuestra Europa. Alemania, Inglaterra, Francia, Italia, España, Grecia, cada uno de estos países han asumido un momento, en el curso de los tiempos, la civilización a través del medio artesanal del teatro ».

Georges Wilson, que le ha sucedido, es un gran actor y un hombre eminentemente simpático. Con todo, en toda obra que avanza hay que asumir riesgos. Si las críticas fueron ya vivas el año último, este año, en el que el « T.N.P. » lanzaba a cinco autores contemporáneos, las cosas han ido mal. La primera obra de la temporada, « Early Morning », de un autor inglés, Edward Bond, ha sido silbada, lo que puede ser obra de minorías, pero ha tenido que ser retirada del programa a causa de salas desiertas, fenómeno nuevo en la gran sala del Palacio de Chaillot. La obra, en la que María Casares asumía el papel de la reina Victoria, es una gigantesca parodia por el absurdo de todo lo que los británicos pueden venerar o han venerado. La reina Victoria es una lesbiana, madre de dos hermanos siameses: uno George, que respeta el orden; el otro, Arthur, porque en inglés Arthur significa también una mitad, una mitad de hombre, es un anarquista ebrio de libertad. Los primeros ministros de un siglo de historia británica, Disraeli, lord Chamberlain, Gladstone, aparecen como esperpentos, Florence Nightingale, la enfermera heroica, asesina los soldados « Sin ser una obra histórica « Early Morning » emplea personajes históricos y juega con la historia de Inglaterra. Conflictos y violencias no aparecen anclados en lo cotidiano, sino que se despliegan según los procesos del sueño, del fantasma o de la rabia liberadora. La verosimilitud es sistemáticamente burlada... ». Hay, incluso, escenas de canibalismo. Según el autor, se trata de un símbolo, de la representación de una cierta forma de animalidad inevitable, y el símbolo es, a la vez, pretexto. Como pueden ver, nada es fácil.

Al otro lado del canal de la Mancha un desencadenamiento semejante puede tal vez parecer remover cientos de un cierto orden, y la obra tuvo dificultades con las autoridades. En Francia, burlarse de la reina Victoria es tan relativamente inofensivo como las críticas de política extranjera en la prensa española, a través de las que los más enterados pueden leer alusiones al régimen. En Francia, que algunos han denunciado como « sociedad bloqueada », inmóvil, en que todo el mundo está de acuerdo con cambiarlo todo a condición de que nada cambie en torno, las equivalencias de la obra podrían difícilmente presentarse en una escena. Mirando a España, el régimen entero merece una farsa sangrienta, con perversiones sexuales, canibalismo, esqueletos paseados, cabezas de decapitados, como en la obra de Bond, pero, por muchos años, tendremos que guardar sin palabras en teatros interiores e imaginarios. Pero descubrimos con una cierta sorpresa que en la historia inmediata nos quedan pocos personajes históricos en pie que merezcan ser tratados como títeres merecedores de ser insultados. Los Reyes Católicos fornicando con Cisneros, Felipe II con una monja, caerían lejos... Y serían equivalentes posibles a lo que vimos con más fatiga que escándalo en el T.N.P.

Después de semanas de cierre, el T.N.P. atacó a otra obra moderna, digna de mención, más por el personaje histórico, poco conocido, que por la construcción dramática de Paul Foster, americano, 40 años, fundador del teatro « La Mama » en Nueva York. Su « Tom Paine » ha sido representado por primera vez en el festival internacional de teatro de Edimburgo, en 1967. La obra ha sido presentada en París con un aparato escénico importante, una estructura de granja sobre patio, dos pisos, una orquesta, danzas, recitaciones. La obra comporta un malentendido mayor para el público francés, y español, naturalmente: el dar por sabido quién es Tom Paine, lo que está muy lejos de ser comprobado.

Por escrupulo de conciencia como mi « Espasa » abreviado: « Paine, Tomás. Escritor inglés (1737-1809). Establecido en América del Norte, publicó en 1776 un libro titulado « El sentido común », en el que glosaba la causa de la independencia de las colonias. De regreso en Inglaterra publicó el folleto « Los derechos del hombre », que le acarreó persecuciones y le obligó a refugiarse en Francia. Allí

fue miembro de la Convención Nacional y más tarde sufrió una prisión de dos años ». Es todo. Entre Paillet de Montabert, pintor francés, y Painlevé Pablo.

En verdad, Tom Paine, salvo para los que se han inclinado seriamente sobre la historia de la Independencia de América del Norte, aparece como una sombra olvidada. A pesar de mi curiosidad por los libros, sabía bien poco sobre este gran peregrino de la libertad cuando, en África del Norte, con las tropas aliadas recién desembarcadas, llegaron, con las cajas de conservas y los suministros de guerra, unas ediciones que habían sido previstas en América para procurar libros a los europeos que iban a ser liberados, mientras la edición se reorganizaba y empezaba a haber papel. Eran libros aquí, en uniforme, cuadrados y cercanos del formato que sería más tarde el de las bibliotecas de bolsillo: uno era un Tom Paine, que siento haber perdido en mis mundanzas, exactamente « El ciudadano Tom Paine », una biografía novelada de Howard Fast. Tom Paine no tuvo nada de un intelectual lejano. Escribía, se emborrachaba, le gustaba quemar la vida con « mozas de vida airada », vivió siempre cerca de la acción. Es un héroe sin fronteras, « uno de las brigadas »... hace dos siglos. Inglés, después de haber intentado combatir en su país, que tanteaba entre tantos horrores para los miserables los primeros caminos hacia el mundo moderno, emprende en uno de aquellos veleros legendarios la larga travesía del Atlántico: « Ocho semanas galopando sobre el viento »: « el ejército de los pobres va detrás de él »: « redobla tambor, redobla océano ».

Paine, súbdito británico, combate con Washington contra los soldados ingleses. En 1776 escribía:

« A mis conciudadanos de todas las naciones del universo: el mundo es mi pueblo, mi patria es la tierra, mi religión el bien de la humanidad, mi país será aquel donde la libertad está aún por conquistar ». Es algo que nos acerca al desconocido Paine hasta la fraternidad. En 1774, « El sentido común », publicado en América, se convirtió en pocas semanas en la biblia o el pequeño libro rojo de la Revolución Americana; constituye la fuente más auténtica de la buena tradición democrática americana. Y todo el mundo está de acuerdo, fue Tom Paine quien dió a la joven nación el nombre de Estados Unidos, que fue en su hora esperanza del mundo. Algunos empiezan a esperar hoy otra « revolución americana », ya que parece seguro que la única manera de salir de « la sociedad de abundancia es después de haber llegado a sus mitos, que aparecen encantados a los que andan lejos ».

« El Congreso del pueblo americano — es la declaración de independencia de 1776 — proclama solemnemente que estas colonias unidas constituyen de ahora en adelante Estados libres e independientes. Y, como dice un personaje lejos de las avenidas del poder, « aquí tenemos a Paine, el vagabundo. No ha querido un grado, ni galones. Va a pie, sin dinero para comprar un caballo. En su morral tiene algunos ejemplares de « El sentido común », lleva un viejo mosquetón, un poco de pólvora, una cantimplora, una manta, y un saco de harina de avena. Es el mendigo de la revolución. Y la revolución en torno le mantiene y aprieta como un puño que se cierra ».

Lo malo de la obra de Foster, ante un público francés o español, es no contar más directamente una historia que vale la pena, creer que la mayoría la conoce y se puede pasar a comentarla. Por eso, el resto de la página se completará con citas de Paine o hechos de Paine, ejemplares si su vida no fue ejemplar para burgueses bien vestidos. Cuando la revolución parece en marcha en América, vuelve a Londres, donde su folleto « Los derechos del hombre » hace que se le niegue el derecho a votar, en la famosa calidad de « agitador extranjero ». Que asume, pasando a Francia, donde es elegido diputado del Paso de Calais: « la República francesa había llamado a formar parte de la Convención a este inglés, a este americano, a este ciudadano de la libertad de los pueblos, porque desde hacía muchos años era enemigo de la tiranía y el adversario de los reyes ». Pero vota contra la muerte del rey:

—Es contra el despotismo establecido y no contra la persona de un hombre que esta revolución ha empezado. Se trata de un principio absurdo que hay que desenraizar para siempre y no de un hombre que hay que condenar a muerte ». Acaba en la cárcel, dos años; es condenado a muerte.

Duro destino de los hombres en la punta de los combates. No es extraño que acabase su vida olvidado, miserable siempre, sin perder la esperanza. En América otra vez.

A. B.

### ★ Discurso ante la Convención

LAS CITAS que siguen pertenecen en lo esencial a la obra de Paul Foster, « Tom Paine », Ediciones Gallimard, París 1971:

Paine: —¿Recuerdas, María, cuando desembarqué en Calais?

—La muchedumbre te acompañaba ¡Viva Thomas Paine!, ¡Viva Thomas Paine! Lafayette se ha avanzado hacia tí... — En nombre de la nación francesa y del pueblo de París, os entrego, ciudadano Tom Paine, una llave de la Bastilla... — Y cuando has montado por primera vez en la tribuna de la Convención los diputados, en pie, te han aclamado largamente...

Pero cuando interviene contra la condena a muerte del rey hay gritos, protestas, abucheos o ahucheos:

—Condenar a muerte al rey no hará más que debilitar la revolución en Europa y en Francia. Los monárquicos se reforzarán aquí con la sangre de un culpable que se habrá convertido en mártir gracias a sus jueces. Si matamos a Luis XVI los reyes, nuestros enemigos, explotarán a su beneficio la piedad pública. Encontrarán en la indignación de los pueblos engañados una fuerza inesperada contra la revolución. La ejecución del rey aparecerá como un acto de venganza y no como un acto de justicia. No sería causa de la guerra, pero se convertiría en el pretexto. Yo mantengo esto: Luis XVI es culpable. Voto porque se le mantenga encarcelado durante todo lo que pueda durar la guerra, y que, una vez la guerra ganada, lo desterremos a perpetuidad ».

### ★ Cuando la Revolución se devora

—¿DONDE están los que me aclamaban?

¿Brissot?  
—Guillotinado.  
¿Vergniaud?  
—Guillotinado.  
¿Gensonné?  
—Guillotinado.  
¿Villeneuve?  
—Devorado por los lobos!  
¿Condorcet?  
—Suicidado.  
¿Danton?  
—Guillotinado.  
¿Sieyès?  
—Todos han muerto. Han montado al patíbulo. Sieyès vive todavía. Pero no está en el mismo bando.

En un calabozo de la prisión del Luxemburgo, el ciudadano Tom Paine espera que el verdugo le haga bajar la nuca bajo la cuchilla de la guillotina.

### ★ El Thermidor de Paine

TODAS LAS mañanas, antes del amanecer, Tom Paine oye rechinar las puertas de los calabozos en las que durante la noche se ha trazado una cruz con tiza, sin hacer ruido, para no despertar a los que van a morir. Se oyen las llaves en las cerraduras, se oyen las voces, y se oye marchar a los que van al patíbulo. Pero nadie oye rechinar la tiza en cruz sobre la puerta de la celda.

El 9 Thermidor, año III, a las once de la noche, la puerta de la celda de Paine ha quedado abierta por olvido. El escribano pasa, a la luz de una linterna sorda que lleva un guardia, lista en mano. El nombre de Tom Paine está en la lista. El escribano traza una cruz de tiza sobre la puerta abierta. Más tarde, durante la noche, el jefe de la guarda, haciendo su ronda, cierra la puerta. No ve la cruz. Por la mañana, 168 condenados marchan hacia la guillotina. La lista comprendía 169 nombres, pero el tiempo apremia y no se busca al que falta. Aquel mismo día, cae Robespierre. Tom Paine es puesto en libertad.

### ★ El sentido común de Paine

UNA DECLARACION de Paine por la pluma de Foster será seguida de algunas citas de su obra para terminar:

—Yo, Tom Paine, ni de la tierra en que he nacido, ni en la que he ayudado a nacer y que he bautizado, nunca he sido propietario de un palmo. Desterrado de todos los países, me encuentro en mi casa en toda la tierra. ¿En toda la tierra, o en ningún sitio?

—Jamás el cielo brilló por una causa más justa que la de la revolución americana. Su combate no es el combate de una ciudad, de una colonia, de un reino, sino el combate de un continente, de la octava parte del universo habitable. Y no será el trabajo de un día, de un año o de un siglo: la posteridad tendrá que combatir hasta el fin de los tiempos.

—Yo corro, me muero de hambre, camino por los senderos, sobre las pistas cubiertas de hielo, corro bajo el arco de los nogales blancos de helada... Encuentro una col, una col podrida, una col helada... La corto como una piedra... Quiero morderla... Y grito, y me cae sangre de la boca.

—Ni la tiranía ni el infierno pueden ser vencidos fácilmente. Son los bienes más preciosos los que se pagan más caros.

—¡Que me llamen rebelde todo lo que quieran! Esto me deja frío. Pero empujearé mi alma si se sometiera a obedecer un canalla. Yo lanzo mi llamamiento no sólo a los habitantes de estos Estados, sino a todos los habitantes de la tierra. Que se pueda decir en el mundo futuro que en lo más frío del invierno, cuando sólo sobrevivía la esperanza, este país se levantó todo entero para rechazar la tiranía.

### ★ Contra los reyes

LECCIONES que nos andan tan cerca justifican ir un poco más allá:

—La humanidad no tiene necesidad de que se le diga lo que debe leer, lo que debe pensar o creer. Es capaz de decidir sola y libremente de la libertad para todos.

—La monarquía es el sistema ridículo que niega al hombre medio el derecho de estar informado y confiere solamente al poder la facultad de actuar en los casos difíciles. La condición de rey corta al rey del mundo, cuando el oficio de rey exigiera el conocimiento del mundo. Un rey llena una función a la vez absurda e inútil.

—La naturaleza distingue los hombres de las mujeres. El cielo distingue el bien del mal. Pero, ¿quién distingue una raza de hombre de las otras? ¿Qué puede servir de fundamento al poder de un rey?

—El espíritu de los reyes está envenenado por su importancia. Un nombre que se cree nacido para reinar, y que ha sido preparado para crear el resto de la humanidad nacido para obedecer, llega pronto a convertirse en un idiota. El poder se convierte así en el privilegio de locos, imbeciles y malvados.

### ★ Sembrado en la tierra

MUERTO OLVIDADO, los propios huesos de Paine fueron desenterrados y esparcidos. La obra de Foster termina así:

—Un hombre compró sus huesos para exhibirlos por las ferias, en Inglaterra. Para enseñar a los curiosos los huesos de Tom Paine, viajante en revoluciones. Pero el feriante no tuvo suerte, perdió hasta el saco con los huesos de Paine. Nadie sabe hoy donde están esos huesos, donde está lo que queda de Tom Paine, obrero corsetero, filósofo y ciudadano del mundo. No hay más que, en el patinillo de una pequeña hacienda americana, en un gran país que parece irse haciendo más pequeño, una estatuita pintada de rojo. La estatua de Tom Paine, que con su pluma despertó los continentes y los pueblos. Y no era un caballero, el ciudadano Tom Paine. Era, nada menos, todo un hombre.

# LOS GUESDISTAS

- 1 -

LA HISTORIA del socialismo acaba de enriquecerse con una contribución capital, sobre la que no podemos dejar de llamar la atención de nuestros lectores.

Digamos en seguida que se trata de una obra extremadamente importante; importante por su amplitud y su riqueza, importante por la calidad del método histórico e importante por el ejemplo que da y, así lo esperamos, por las ambiciones que podrá suscitar entre la joven escuela histórica francesa (1).

Una tal obra suscita tantos problemas, plantea tantas cuestiones, que no se basta a sí misma; al contrario, requiere complementos, lo que supone otros estudios enriquecedores. De este modo, podría ser el centro de un verdadero acopio del socialismo en Francia.

Por el instante, nos encaramos con una tesis notable. La exposición es amplia y concisa, las notas abundantes y siempre interesantes, las precisiones múltiples y el análisis riguroso. Claude Willard había emprendido una tarea importante que, gracias a una admirable tenacidad y también, probablemente, a una gran convicción, ha sido conducida a buen puerto.

Los guesdistas no son Guesde, pero él está siempre presente entre ellos; no es simplemente un testigo o un actor como los otros; es el centro hacia el que se vuelve antes de obrar; es el vulgarizador que atrae, que agrupa y que se aplica a hacer fomentos vocacionales; es casi todo y puede que hasta demasiado. Este hombre apasionado fue un pensador, un tribuno, un periodista, un escritor, un organizador; siempre en movimiento, peregrino del socialismo que no conocía límites a sus deberes. Desgraciadamente, su organismo, su osamenta, no podía seguirlo siempre, dando lugar a las fatigas, las enfermedades, las dificultades materiales que lo condujeron a un desgaste prematuro.

Demasiado encadenado a él, el guesdismo conocerá variaciones de ritmo y una incontable consunción que motivaron una cierta escleriosis del movimiento.

Así, pues, toda la vida del guesdismo está animada —y casi se podría decir concretada— por la persona misma de Jules Guesde. Por ello nos cabe lamentar que el autor no haya aprovechado toda la documentación de que disponía para trazar un aguafuerte vivaz y minucioso de ese personaje, en el que la sequedad y el rigor, la elocuencia y la sobriedad, la energía y el desgaste precoz contribuyen a la explicación de tantas decisiones.

Un gran retrato de Jules Guesde hubiera constituido una ilustración digna de esa gran obra un tanto austera. Ya existen retratos de Guesde; Compère Morel y Zévaes los han trazado con más o menos acierto. La obra del tiempo, el apaciguamiento de las pasiones, los nuevos hallazgos de una documentación reciente, hacían posible el rejuvenecimiento de las imágenes ya conocidas.

Y después, al lado de Guesde, la imagen de Lafargue, bastante poco conocida, hubiera ayudado a comprender mejor la acción del guesdismo. Pero no exijamos demasiado. No olvidemos que la obra constituye un grueso volumen de 770 páginas.

La historia del guesdismo es-

tá presentada minuciosamente dentro de un cuadro racional que no deja perderse ninguno de los elementos esenciales.

- 2 -

GUESDE, periodista republicano, demócrata avanzado a finales del Imperio, ha sostenido con su pluma, ya ardiente, la Comuna de París, esta Comuna henchida de patriotismo, de socialismo, que continúa siendo un magnífico movimiento espontáneo de la gente sencilla, de los humildes que aspiraban al Progreso. Esta aprobación le obligó a exiliarse. Fue en el curso de ese exilio cuando se inicia en la revolución; primero, con las frecuentaciones de Guillaume y de los «jurásianos»; más tarde, en Italia, desembarazará sus concepciones de los elementos anarquistas que le estorban.

Vuelve a Francia en septiembre de 1876. A partir de octubre expresa una opinión muy matizada acerca del Congreso de París (el primer Congreso obrero durante la Tercera República). Pero retiene, no obstante, una idea esencial: la constitución de un partido obrero distinto de los partidos políticos existentes.

Con los antiguos «comuneros» y la corriente obrera de cooperadores, se constituye un pequeño núcleo en torno de Deville. Es ahí donde el alemán Hirsch inicia a Guesde en el marxismo.

Este marxismo será siempre esquemático, y la dialéctica no jugará ningún papel. Esta anotación es capital, pues ella caracteriza la debilidad del espíritu marxista en el movimiento guesdista. No obstante, queda el que Guesde ha conseguido crear un partido teñido de socialismo científico, en el que se agrupan guesdistas y socialistas espontáneos ligados a veces a concepciones utópicas.

«L'Égalité» será el primer periódico de tendencia marxista, aunque aparezcan las firmas de Blanqui o de Reclus. Se arranca como se puede, pues no se trata de clasificar a los socialistas siguiendo tendencias; de lo que se trata es de reagruparlos en un mismo sentimiento de lucha de clases. A este efecto, se establece un programa que será adoptado por el Congreso de Marsella, del que se desprende una mayoría guesdista. El programa fijará como objetivo: la apropiación colectiva de los instrumentos de trabajo y de las fuerzas de producción por todos los medios posibles.

Aparece la etiqueta colectivista. Deville, que apenas queda satisfecho, explica que esta etiqueta proviene de la necesidad de distinguir el comunismo científico, salido de la sabia doctrina de Marx; del viejo comunismo sentimental y utópico, francés. Lafargue, por su lado, afirma que este epíteto no debería asustar.

Poco importan estos detalles; el combate ha comenzado y será continuado a pesar de las dificultades y de los avatares de todas clases. Sucede a la primera una segunda «Égalité» más netamente marxista, que no será leída más que por un escaso número de militantes. La propaganda es sobre todo oral, y la hace esencialmente Jules Guesde, que se revelará como gran orador, gran iniciador y muy gran propagandista. En esta acción es donde él adquirirá su renombre y... su agotamiento.

Con vistas a las elecciones

de 1881, Guesde establece un programa destinado a dotar a los socialistas de una doctrina de acción. Las consideraciones que definen los objetivos del comunismo serán redactadas por Marx. El programa enumera las reivindicaciones inmediatas de orden económico y político.

A pesar de la separación de los anarquistas (22 de mayo de 1881) y la de los blanquistas (26 de junio de 1881), el movimiento progresa y se le agregan los radicales. Es verdad que éstos habían adoptado ciertos puntos del programa guesdista. Esta progresión influye un tanto desagradablemente en la calidad de la acción socialista. De otra parte, los «broustistas» agitan su socialismo municipal, y junto con los posibilistas van precisando la oposición, que irá creciendo, entre las concepciones llamadas reformistas y revolucionarias. Estas dos nociones no se mantendrán tan netas y, de hecho, se trata frecuentemente nada más que de manifestaciones matizadas de una misma voluntad.

Todas estas discusiones y divergencias no fueron inútiles. Bajo la dirección del guesdismo, el socialismo se depura y la experiencia hace que su acción sea más eficaz. Pronto, en 1893, recogerá 160.000 sufragios y ocupará los municipios de Roubaix, Comentry, Montluçon y Narbonne.

El mesianismo revolucionario no domina ya, y la secta revolucionaria se ha convertido en un partido político. En el primer partido político estructurado de Francia, que funciona apoyándose en Congresos anuales, en un consejo nacional y en un organismo central. Pronto aparecerán las Federaciones socialistas. Desgraciadamente, la prensa se mantiene en un estado precario y su existencia conduce a veces a sus animadores a cometer imprudencias lamentables.

La pobreza es la condición del socialismo; tendrá necesidad de la buena voluntad, de la abnegación de los hombres para obtener una cierta riqueza compensadora.

La verdadera riqueza del guesdismo, la aportación principal que ha llevado al socialismo francés se encuentra en su afán permanente de una doctrina.

- 3 -

HEMOS VISTO que la conversión de Guesde al marxismo no fue seguida de un conocimiento profundo de la doctrina. El gran militante retuvo sobre todo ciertas imágenes, fórmulas y aplicaciones prácticas. Entre esas fórmulas cabe notar la noción de la plusvalía, la lucha de clases, la desaparición del salariado, la necesidad de la revolución socialista. Gracias a esos escasos elementos, el guesdismo conducirá el socialismo a la introducción de la economía política en la doctrina social.

El guesdismo retuvo también la concepción marxista del mundo, la evolución del materialismo histórico. Las controversias Lafargue-Jaurés constituyen un episodio particularmente brillante de la oposición entre la concepción materialista del mundo y el idealismo «neoplatónico» de Jaurés.

El autor señala que esta impregnación de materialismo ha sido tanto más fácil cuanto que la tradición revolucionaria francesa ha marcado en el pa-

sado su oposición a la Iglesia, siempre aliada a los poderosos del momento; señala también que a veces el librepensamiento desemboca en el colectivismo. La acción laica es incidental, coincidente, pero no fundamental para el guesdismo.

Lo que el guesdismo no ha retenido del marxismo, o mejor dicho, no ha asimilado, es la dialéctica. Esta carencia del guesdismo le da, paradójicamente, su originalidad, quizá en la insuficiencia. Así, pues, el esfuerzo creador del guesdismo ha quedado muy limitado y el procedimiento de análisis inutilizado, al faltarle ese instrumento de trabajo marxista. Se ha concretado casi a ilustrar las explicaciones de Marx insistiendo en los beneficios de las grandes sociedades, en la explotación del proletariado, en la concentración industrial o capitalista, en el retroceso de la pequeña propiedad, etc.

De ningún modo aparecen los guesdistas como guardianes vigilantes de la ortodoxia marxista que creían ser.

Y este defecto acarrea la existencia en el propio seno del Partido Obrero Francés (primera forma del guesdismo que se transformará más tarde en Partido Socialista de Francia cuando se produce la fusión con los blanquistas) de desviaciones, afortunadamente bastante localizadas, originadas en el nacionalismo «boulangerista», en el comportamiento de los radicales avanzados, etc.

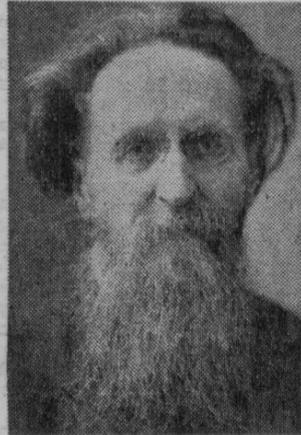
No obstante, existe un revisionismo francés subyacente debido a la presencia de un gran número de pequeños productores independientes y a la voluntad de reservar la pequeña propiedad rural. La acción exterior de Jaurés, que se inclina a la síntesis del materialismo económico y del idealismo histórico y moral, encuen-

tra asimismo alguna resonancia, no en Guesde y Lafargue, sino en el espíritu de numerosos militantes.

Pero los guesdistas se mantienen firmes en cuanto a la noción de la huelga general y siguen fieles a la definición del Estado como un instrumento en manos de la clase dominante.

Los éxitos logrados en elecciones legislativas o municipales, el aumento de la audiencia de los guesdistas llevarán consigo responsabilidades de gestión, ambiciones personales, crisis de crecimiento e incluso algunas ilusiones, que acarrearán realidades más apremiantes y que desarrollarán un cierto oportunismo de acción.

Hubiera sido necesario establecer mejor la doctrina y frecuentemente reflexionar mejor sobre ella para mantener cier-



JULES GUESDE

ta rigidez al abordar los objetivos. Pero esto es exigir demasiado. No hay que perder de vista dos cosas: la diversidad de los orígenes del socialismo francés y la insuficiencia de sus cuadros.

## El proletariado y la acción

(Debate entre Hubert Lagardelle y Jules Guesde)

LAGARDELLE. — Hay dos maneras de concebir la conquista del Estado. La primera, propia de los socialistas reformistas, es el método fragmentario y progresivo. Consiste en decir: El día en que seamos la mitad más uno, en el Parlamento, en que la mayoría del país esté representada por una mayoría de diputados socialistas; o también: el día en que, tras haber formado parte de diversas coaliciones ministeriales, nos pertenezca el Gobierno en su totalidad, entonces operaremos, por vía legislativa, la transformación social.

GUESDE. — No es esa mi teoría.

LAGARDELLE. — Después, hay vuestra teoría, vuestro método global y revolucionario, que dice: Conquistemos, primero, el Estado empleando la fuerza; luego, una vez dueños del Poder, impondremos la «dictadura impersonal del proletariado, socializaremos los medios de producción y de cambio, decretaremos la revolución social...»

Pues bien: yo digo que estas dos concepciones son igualmente utópicas, porque ambas dan a la fuerza coercitiva del Estado un valor creador que no tiene. Que operéis según el modo reformista o según el modo revolucionario, que seáis la mitad más uno de la Cámara o que hayáis tomado el Gobierno por asalto, no haréis surgir, de la noche a la mañana, una sociedad nueva. Cualquiera que sea la autoridad de que dispongáis no podréis dar la capacidad de dirigir la producción y el cambio a los obreros que votan por los candidatos socialistas, a los electores que, por motivos a veces fútiles e incomprensibles, se apiñan tras de vosotros. Seréis los amos del día; detentaréis todo el poder que ayer pertenecía a la burguesía; multiplicaréis decretos y leyes, pero no podréis hacer milagros de forma que los obreros adquieran, súbitamente, la aptitud necesaria para reemplazar a los capitalistas. Decídmelo: la posesión del Poder por algunos hombres políticos socia-

listas ¿habrá transformado las aptitudes, creado ¿habrá hecho que, en los amos y de esclavos, de hombres libres?»

No; la transformación depende de un simple y elemental. Sería verdad así, pero la marcha exigencias. Un Estado larga preparación, y es mo, con un sentido que os opone lo que yo de las instituciones. D recuerda a los obreros sible hasta que no h pias manos el conjunto a substituir las in

GUESDE. — Con tendan algunos, yo n emancipación del prof electoral o legal. Nun jadores, ni un solo n voto podía bastar pa lejos del año último, e rante toda la campaña ciones no son más q fuerza, al mismo tiem al proletariado: son s el medio de que to posición a conquistar empujón de dos, tres pleno ya de confianza asalto definitivo, haci la insurrección, para luctable. Este es el l siempre y por doquie

(Congr egos

# STAS

Por  
Marcel Faucon

— 4 —  
tuirá una mina a la que acudirán los espíritus ávidos de conocer esta curiosa época.

El papel del Partido Obrero Francés es evidentemente fundamental, porque constituye el grupo más importante del socialismo francés de fin de siglo.

Recordaremos que alrededor de los años 1900 el socialismo francés comprendía esencialmente, además del P.O.F., el P.O.S.R., animado por Allemane; el P.S.R. —blanquista—, con Vaillant, Marcel Sembat; el grupo posibilista de Brousse y diversos grupos independientes de tendencia reformista.

En 1902, la mayor parte de los grupos independientes se encuadraron en el nuevo Partido Socialista de Francia, del que era líder incontestable Jaurès, mientras el P.O.F. y el P.S.R. se fusionan en el nuevo Partido Socialista de Francia. La unidad de 1905 es producto de la fusión del P.S. de F., del P.S.F., del P.O.S.R. y de diversas federaciones autónomas.

Lo que se podría llamar la batalla de la unidad fue larga y difícil. Comenzó una primera fase con el Comité permanente de vigilancia, debida a la iniciativa del P.O.F., que tenía el proyecto de afrontar la oleada antisemita y nacionalista, llegar a una representación permanente de las organizaciones socialistas nacionalmente constituidas. La definición socialista se refiere a los tres puntos del programa de Saint Mandé. Este Comité se encargará de la organización del Congreso Internacional de París.

Las circunstancias parecen particularmente favorables a esta unidad tan deseada por los trabajadores que no comprenden siempre las causas, a veces nimias, de oposición. Y lo comprenden menos aún, debido a que la adhesión a tal o cual grupo depende casi siempre de la afiliación que tuviera el primer orador que han escuchado.

Pero estamos en 1899, cuando el «affaire Dreyfus» y su cortejo de agitaciones se hallan en pleno apogeo, a la vez que la participación ministerial de Millerand es también motivo de efervescencia y de adopción de postura contradictorias en los medios socialistas. Jaurès y Guesde polemizan entre ellos severamente y se atribuyen mutuamente motivos de acción poco objetivos y aún menos fraternales.

La posición de los guesdistas, tan terminante en cuanto a la participación socialista en el Gobierno, cuando se quería caminar hacia la unidad deja suponer que en el campo guesdista se es poco unitario, a menos que la unidad sea un simple agrupamiento en el P.O.F. Es cierto que Guesde y sus amigos han creído sinceramente que la revolución socialista sería la obra de un partido como el suyo, que había llegado a ser poderoso. De otra parte, Lafargue insiste sobre los inconvenientes de una fusión sin doctrina, sin programa, sin disciplina.

La unidad socialista parece realizada en el congreso de la sala Japy, el 8 de diciembre de 1899. Para Guesde no es más que una reconciliación efímera; los dirigentes del P.O.F. se preparan para el divorcio, en su provecho, que se impondrá sin tardar mucho. Todos los incidentes son explotados. La participación de Mille-

rand constituye motivo permanente, los disparos de Châlon, las múltiples controversias sobre la defensa republicana, la competición por la Pequeña República, etc. Todo esto acentúa el antagonismo que va a consagrarse en el Congreso de la sala Wagram.

Después de múltiples incidentes en las sesiones, los guesdistas abandonan la sala. La primera fase de la Unidad ha terminado.

— 5 —  
EN ADELANTE, habrán dos partidos sobre todo: el P.S.F. centrado en la vía de defensa republicana, y el grupo de la Unidad Socialista Revolucionaria.

Los dos grupos se declaran la guerra, pero los de Millerand, gracias a algunas reformas y a un estilo nuevo en la manera de operar en el Gobierno, han seducido a muchos trabajadores. Hay que reconocer que esta seducción ha sido facilitada por la calidad de los parlamentarios socialistas, cuyo prestigio no cesa de crecer. Durante ese tiempo, el P.O.F., más encerrado que nunca, se marchita.

El Partido Socialista de Francia se crea, en Comenry, como resultado esencialmente de la conjunción de Guesde y Vaillant. No obstante, no son seguidos por todos los elementos; ciertos de ellos, obsesionados por la Unidad real y total, y ofendidos por la brutalidad guesdista, se retiran y constituyen grupos autónomos que laborarán por la renovación del socialismo francés.

El Partido Socialista de Francia, bien edificado, tendrá sin embargo una vida difícil. En el exterior, quedará decepcionado por las elecciones municipales de 1904; se enfrenta a los seguidores de Millerand, partidarios de alianzas entre el P. S. F. y los radicales, a los «dreyfusards», cuya acción anticlerical y antimilitarista relega a la sombra, según ellos, la lucha de clases. En el interior del Partido no todo el mundo está de acuerdo; algunos reprochan a los otros su dureza, su autoritarismo, su tono en el combate con el P.S. F.; las concepciones doctrinarias dan lugar igualmente a discusiones agrias y difíciles.

En suma, se injuria demasiado. Afortunadamente, estas manifestaciones de cólera serán las últimas, ya que el P. S. de F. no se desarrolla. Todo lo contrario.

Pero antes de disolverse en la Unidad, se interesará sobre todo, bajo la influencia de Vaillant, al movimiento sindical. Invitará a sus miembros a que participen en la vida de sus sindicatos, sin dejar de subrayar el carácter limitado de esta acción obrera y la necesidad de una organización política. Esta nueva toma de posición en la vida del guesdismo resulta, desgraciadamente, un poco tardía y poco eficaz, pues en los sindicatos no se ha olvidado la intransigencia que manifestaron durante largo tiempo los amigos de Guesde.

Esta concepción sindical del guesdismo fue inoportuna y ha contribuido a hacer del sindicalismo un elemento de lucha de clases demasiado independiente y a veces hostil al movimiento político que trabajaba esencialmente en el

mismo sentido. Los guesdistas pusieron, por decirlo así, a la joven C. G. T. entre las manos de los libertarios.

— 6 —  
EL TIEMPO pasa y el mundo cambia. En la carrera hacia el imperialismo, la Gran Bretaña en primer lugar, seguida de Francia, tomaron grandes ventajas. América, Japón y Alemania, se lanzan también en esa carrera. Inglaterra y Francia se unen, por la «Entente Cordiale», frente al peligro que las amenazas, encaminándose hacia la constitución de una Europa formada por dos grupos antagónicos. De otra parte, la guerra ruso-japonesa ha arruinado el prestigio del gran imperio del Este. La guerra, la Gran Guerra, aparece en el horizonte...

En el plano interior, la industrialización de Francia se acelera. Las estadísticas y gráficos que el autor ha insertado lo precisan bien. La clase obrera padece una crisis de crecimiento, mientras la producción se organiza mal. Se consume más, y hay paro. La mayoría «combista» se ha desmoronado; el problema republicano no se plantea ya, el anticlericalismo es menos fundamental.

Jaurès, que no ha perdido nunca de vista la defensa obrera, y los parlamentarios del P.S. de F. mezclan sus papeletas de voto. La unidad de acción se ha impuesto y nadie se opone ya a la unidad de todos los socialistas en un gran partido. Además, las masas obreras, fatigadas de polémicas y desorientadas por ellas, aspiran a esta unidad (2).

El arbitraje internacional arreglará el contencioso de la larga disputa. El Congreso de Amsterdam adopta, primeramente por mayoría, una moción basada en la resolución de Dresde, mitigada por una proposición alemana; después, por unanimidad, una moción «unificadora».

Guesde, que se estima vencedor, se lanza desde entonces a la unidad y afirma: «Tenemos la pretensión de decir que fuera de nosotros no hay socialismo? No, porque algunos han podido extraviarse. Desde ahora todo el pasado es olvidado, abrimos una nueva página... Olvidamos los errores de quienes abandonaron un momento el terreno de clase y les tendemos una mano fraterna».

El 15 de noviembre de 1904, se reúne por primera vez la Comisión de unificación. Está formada por representantes del P.S. de F., del P.S.F., del P.O.S.F. y de federaciones autónomas. En la Comisión de textos, el P.S.F. y el P.S. de F., de total acuerdo, definen el partido socialista como un partido de clase: no es un partido de reforma, sino, en el sentido exacto de la palabra, un partido de revolución... Ninguna alianza es, pues, posible entre el partido socialista y una porción cualquiera de la clase capitalista.

El 30 de diciembre, se adopta un proyecto de resolución común, que es una verdadera carta de Unidad.

Todavía surgirán dificultades con los parlamentarios: Deville y Normand se separan. Y se manifestarán reticencias en el seno del P.S. de F.

Delory insistirá para obtener concesiones de su partido,

pues, declara, «no seremos comprendidos en el país ni fuera de él». Breton, por su parte, dirá: «Nada podía resistir a la corriente impetuosa, al impulso irracional que arrastraba en ese momento a los socialistas hacia la Unidad».

El 23 de abril de 1905, se celebra el Congreso de Unidad en la sala del Globo. Dubreuilh presenta el proyecto en nombre de la Comisión de unificación.

En apariencia, vencen los revolucionarios del P.S. de F.; son sus concepciones las que esencialmente servirán de base al partido S. F. I. O. Pero el guesdismo demuestra ser incapaz de tener el timón del navío. Abandonados por los amigos de Vaillant, los guesdistas constituyen en el seno de la S.F.I.O. una secta frecuentemente aislada, que no conserva de su pasado revolucionario más que una cierta logomaqueia. Si de algunas federaciones guesdistas, reticentes en el momento de la unificación, se destaca una minoría revolucionaria, será ésta muy frágil ideológica y numéricamente, incapaz de recoger la antorcha.

La unidad se ha hecho, el guesdismo en su estado puro ha vencido, pero el sectarismo guesdista, que había retardado la unidad, creó unos usos polémicos que dañaron una unidad verdaderamente profunda. En los congresos de la S. F. I. O. emergerá aún ese antagonismo que provocará querrelas frecuentemente tan apasionadas como pueriles. ¡Es la vida! Se suele decir que el pasado ha muerto, pero se olvida muy a menudo que el porvenir está por forjar.

El guesdismo, pues, ha muerto. Pese a todos sus defectos, sus insuficiencias y sus pretensiones, ha jugado un papel esencial en la revelación del verdadero socialismo al proletariado francés.

Ha merecido el monumento que le ha erigido Claude Willard. Este monumento, del que hemos evocado rápidamente sus páginas a fin de presentarlo mejor, será de una preciosa utilidad a los investigadores, que podrán bucear en la masa de elementos documentales que contiene.

Señalamos especialmente el capítulo relativo a la implantación del colectivismo, las notas biográficas de los principales militantes guesdistas, los importantes anejos que contienen preciosas informaciones estadísticas, los gráficos y una abundante bibliografía.

En resumen, motivo para hacer soñar y para desear que el tema sea ampliado de manera que se puedan descubrir todas las ramificaciones y los vínculos que explican la acción no solamente de los guesdistas sino de todo el socialismo francés.

(1) Claude Willard: «Les Guesdistas». — Ed. Sociales, 770 p.

(2) Claude Willard pretende que la Revolución rusa de 1905 ha jugado un papel en el deseo de unidad de los socialistas de Francia. Esta pretensión parece abusiva, ya que el texto de unidad fue elaborado y puesto a punto desde fines de 1904. En rigor, se puede admitir que en abril de 1905 ese hecho importante ha acentuado el aliento unitario de la sala del Globo.

CLAUDE WILLARD ha ilustrado abundantemente todo esto, y su exposición, tan importante, es de una tal calidad, que se deplora la esquematización de ciertos comportamientos, esquematización que no hace aparecer suficientemente, para nuestro gusto, las acciones exteriores al guesdismo que, no obstante, influyen en él.

Es cierto que el guesdismo tenía tendencia a bastarse a sí mismo, al punto de no estar en la Internacional Socialista, a la que sin embargo estaba vinculado y a la que supo recurrir en ciertas circunstancias.

Aunque fragmentariamente, está muy bien estudiada la implantación del guesdismo. Quizá no fuese posible proceder de otra manera. La gran diversidad de las fuentes exigen investigaciones tan importantes como complicadas; los argumentos se presentan contradictorios a veces; lo que obliga a ceñir el análisis.

El autor no se ha conformado con los resultados electorales visibles fácilmente; se ha esforzado en indagar la calidad, los orígenes, las profesiones de los adherentes y de los simpatizantes, de las circunstancias que propiciaron las adhesiones. De esta manera puede destacar, a título ejemplar, la adhesión al colectivismo de los tranviarios lioneses que parecían encontrarse bajo la influencia de Darne, presidente del sindicato y dirigente local del Partido. Estos detalles demuestran el valor de la obra que en el porvenir consti-

## ción política

de Jules Guesde)

rá transformado la psicología de las masas, aumentado los sentimientos, creado nuevas reglas de vida? ¿En lugar de una sociedad de esclavos, pueda existir una sociedad de hombres libres?

La transformación del mundo no depende de un simple cambio de personal gubernamental. Sería verdaderamente demasiado fáctico la marcha de la historia. ¿En otras palabras, un Estado social no nace sin una revolución, y es aquí donde el sindicalismo tiene un sentido más realista de las cosas, lo que yo he llamado el socialismo de las instituciones. Dicha concepción socialista es la que no habrá cambio político que no hayan creado por sus propios medios el conjunto de instituciones destinadas a constituir las instituciones burguesas...

DE. — Contrariamente a lo que pretenden algunos, yo no he subordinado jamás la acción del proletariado a su advenimiento legal. Nunca hice creer a los trabajadores que bastaría para emanciparlos. No más tarde, en Reims, fui repitiendo, durante la campaña electoral, que las elecciones son más que un medio de organizarlos, al mismo tiempo que se aproxima de la revolución: son sus grandes maniobras. Es de que tome conciencia y mida su fuerza para conquistar, hasta que, gracias a un millón de votos, cuatro millones de votos de confianza en sí mismo, se decida al definitivo, haciendo jugar su derecho a la acción, para cumplir su revolución ineludible. Este es el lenguaje que yo he tenido y por doquier.

(Congreso socialista de Nancy, agosto de 1907).

# Europe et capitalisme

Par Victor Larock

L'Europe unie, grande tâche. L'idée ne date pas d'hier. Le hasard me met sous les yeux cette prophétie d'un poète :

« Amis, la persécution est aujourd'hui. Les Etats-Unis d'Europe, c'est demain ».

Ainsi disait, le 1er août 1852, Victor Hugo, quittant la Belgique, où sa présence était jugée indésirable.

Sur quoi plus d'un notable du Marché commun se récrie : « Notre Europe ne doit rien aux vieux rêves. C'est celle de la production, des échanges, des techniques. Seuls les faits nous intéressent. Aucun n'est négligé ! ».

En sont-ils bien sûrs ?

Il est un fait dont il est rarement question — comme s'il n'existait pas ou comme s'il allait de soi — dans les conseils de direction et les réunions d'experts.

C'est simplement le fait capitaliste.

## Le silence est d'or

Est-il normal d'éviter d'en parler quand la discussion porte sur les obstacles soit à une union plus étroite soit à l'extension de la Communauté ? Les obstacles sont connus : particularismes nationaux, discordances législatives, routines sociales ou régionales.

Mais le fait capitaliste domine tout. Et tout se passe comme s'il bénéficiait d'une loi non écrite de discrétion et de soumission.

Même les « hommes de progrès » ou soi-disant tels, acceptent ce tabou. L'Europe, disent-ils, a déjà tant de mal à s'organiser. Donnons-lui ses chances. Pas d'idéologie !

C'est oublier que l'Europe ne se fera qu'avec un large accord des masses de population ; travailleurs industriels mais aussi des campagnes. Inutile d'évoquer ce qui se passerait, en cas de récession, si les premiers suivaient l'exemple que les seconds leur ont donné le 23 mars à Bruxelles : l'unification se fait par terre.

C'est oublier aussi qu'au-delà même des réactions populaires il existe des impératifs financiers et monétaires au sujet desquels on ne peut y avoir ni malodonne ni méprise. Car finalement tout dépend de là. Allez parler d'une amélioration réelle du pouvoir d'achat — aux salariés et aux appointés comme aux agriculteurs — quand l'élément essentiel de cette amélioration est faussé. Cet élément, c'est la monnaie ; et c'est là que le capitalisme international pèse de tout son poids.

Le capitalisme n'est pas « une idéologie ». C'est tout autre chose qu'une abstraction que des partis socialistes ou socialistes trouvent bon de loger dans leurs déclarations de principe, pour s'y référer en période d'opposition.

C'est une réalité dont l'observateur le moins hostile à l'ordre établi ne peut s'empêcher s'il est lucide, de constater les effets néfastes.

## Un témoignage

Voici ce qu'écrivait il y a peu de jours dans « La Libre Belgique » un économiste qui n'a rien d'un pourfendeur du régime :

On répète que les dollars arrivent en torrent en Europe, et celle-ci considère cet afflux comme tout à fait insouhaitable.

Les dollars nouvellement émis aux Etats-Unis servent largement à acheter des devises étrangères, en l'occurrence des deutsches marks, des francs suisses, et des francs belges. Au moyen de

ce supplément de monnaies européennes, les Etats-Unis achètent des marchandises qu'ils paient donc en monnaie n'ayant pas de valeur réelle, et surtout ils acquièrent des entreprises européennes au moyen d'argent prêté par l'Europe.

Notre continent se voit ainsi dépouillé de ses actifs, qu'il s'agisse de marchandises ou d'usines.

La citation est un peu longue, mais pas une ligne n'y est de trop. L'auteur de l'article est le professeur F. Baudhuin.

## La marée pulluante

Ce qu'il dit est la stricte vérité.

Les Américains menacés de sous-emplois, font ce qu'il est convenu d'appeler de l'expansion monétaire. Ils impriment de grandes quantités de dollars, dont une partie est échangée contre des devises européennes, que nos banques centrales se chargent d'émettre en contrepartie.

M. Baudhuin craint de voir les centaines de millions de dollars qui arrivent « régulièrement » en Europe, devenir des milliards de dollars. Ses craintes sont fondées. Mais ne s'arrête-t-il pas à mi-chemin ?

L'inondation de monnaie dépréciée — n'ayant pas de valeur réelle — ne peut avoir que des conséquences détestables. N'est-elle pas, cependant, dans la logique du système ?

Les grands projets européens se succèdent : plan Mansholt, plan Werner. Critiqués, remaniés, ils gardent le mérite de l'initiative.

Leurs objectifs se rejoignent : extension des marchés ; modernisation des moyens, production de masse à prix de revient réduit ; accroissement du pouvoir d'achat et d'épargne...

Mais à quoi ces efforts

peuvent-ils aboutir, si la stratégie du dollar décrite par M. Baudhuin prend l'ampleur qu'il prévoit ? Peut-être n'est-ce même pas une stratégie, mais le jeu « régulier » des forces incontrôlées qui ne connaissent que le profit.

Dans l'agriculture et l'industrie, dans le commerce et les administrations publiques et privées, les conditions de vie de millions d'Européens dépendent, pour une part importante, de ces déplacements de masses monétaires qui s'opèrent dans de telles dimensions qu'il est difficile, même aux bâtisseurs de l'Europe — à plus forte raison à la masse des gens — d'en avoir une vue nette.

Après les agriculteurs les travailleurs du textile, du verre, des métaux manifesteront sans doute. Sans grand résultat, aussi longtemps que le capitalisme ne sera pas mis en question.

Dirigeants et dirigés, tous floués, à des degrés divers. Tous victimes d'une duperie qui ne cessera que le jour où les souverainetés capitalistes qui sévissent sur l'Europe seront dénoncées avec plus de vigueur encore que les souverainetés nationales.

## Démystifier

Nous n'en sommes pas là. Il n'est pas en question, en face de ces souverainetés, d'invoquer les arguments moraux : ce serait rendre la parole aux poètes.

Mais à s'en tenir sur le terrain économique-social, personne n'a encore eu l'audace de parler d'un « capitalisme à visage humain ». Nombreux sont pourtant les coryphées européens qui feignent d'y croire et s'abstiennent de contester.

Quand réagiront-ils à « la spoliation de notre continent » ? L'expression est de M. Baudhuin. Peut-être est-il enclin à exagérer. Remplaçons spoliation par mystification : celle-ci n'est pas douteuse. Quand voudra-t-on s'en apercevoir ?

# Un Pakistan colonisé par l'autre

Il est bien difficile de faire le point de la situation au Pakistan oriental, après l'intervention brutale d'une armée entièrement à la dévotion de l'autre Pakistan. Les témoignages qui parviennent de Dacca et qui sont parfois le fait d'observateurs étrangers, paraissent confirmer que l'armée contrôle la ville, peut-être après avoir à demi-rasé les quartiers populaires de la capitale du Bengale oriental. Toutefois, à la Nouvelle-Delhi, on parlait toujours de durs combats à Dacca, sur la foi, il est vrai, de la « radio du Bengale Libre ».

Que l'armée pakistanaise se soit rendue maîtresse de la capitale du Bengale oriental, soit, mais en province, il ne semble point qu'elle ait pu disposer si aisément d'une population, faiblement armée, mais, semble-t-il, entièrement dévouée à la cause de l'indépendance, ou de l'autonomie, que défendait le parti du cheik Majibur Rahman, aujourd'hui mis hors la loi.

Les Indiens croient savoir qu'au moins sept villes seraient contrôlées par les « forces de libération du Bengale libre » et si l'on ne sait toujours pas à combien se chiffre le nombre des victimes (cent mille ? Plus ? Moins ?) il ne fait point de doute que l'armée se soit livrée à de véritables massacres. Ainsi, selon des marins japonais, de nombreux corps flottaient dans le port de Chittagong.

Si héroïque que soit la résistance des Bengalis, il ne semble point — comme l'indiquait Mme Gandhi avant-hier encore — qu'ils aient de grandes chances de s'opposer à une armée moderne forte de 70.000 hommes. Il est également de plus en plus vraisemblable que le cheik

Rahman ait été capturé ou assassiné. Sa maison de Dacca aurait même été incendiée, croit-on par les troupes du général Tikka Khan. Mais à plus longue échéance, qui pourrait croire que le Pakistan pourra préserver longtemps une façade d'unité, reconquise par la force des armes et au prix de tant de victimes ?

On peut déjà dire que même si le Pakistan de Jinnah parvient à se maintenir juridiquement sous la forme d'un Etat unitaire, il a d'ores et déjà vécu dans les faits.

La domination du Pakistan occidental, dans la mesure où elle se maintiendra, aura désormais le visage d'une occupation militaire d'un territoire par une force armée étrangère.

En un premier temps, les autonomistes de la ligne awami sont tombés dans le véritable traquenard que leur tendait l'armée, car c'est bien d'elle que tout est venu. On leur avait offert des élections. Ils ont triomphé sur un programme de large autonomie, encore modéré mais avec la détermination de le faire appliquer. On a feint de négocier avec eux un compromis qui soit acceptable par les deux parties, mais tandis que le président Yahya Khan, qui porte une lourde responsabilité politique dans les actuels événements, négociait avec le cheik Rahman, l'armée dépeçait — via Ceylan — au moins deux dizaines de milliers d'hommes de renfort dans la province orientale. Tout était donc décidé d'avance. Ou les Bengalis s'inclinaient, ou on les matait.

Les provocations militaires ont d'ailleurs été bien davantage l'obstacle à un accord politique que la prétendue mauvaise volonté du cheik Rahman politique plus raisonnable que n'a voulu le faire croire la propagande de Rawalpindi.

On savait déjà que les deux Pakistan n'avaient rien de commun sur les plans humain, économique et social. On sait aujourd'hui que dorénavant aucun secteur de l'activité politique ne pourra être pris par l'administration de Rawalpindi, qui ne porte préjudice aux soixante dix millions d'« autres » Pakistanaïses. Car enfin, alors que Yahya Khan prétendait au moins conserver une politique étrangère et une politique de « défense » communes, quelle signification aurait encore celle-ci alors même que les Bengalis s'ils ont le moyen de poursuivre une lutte de guérilla, devront trouver des appuis auprès de pays qui ne sont point nécessairement amis du Pakistan de Yahya Khan, et que d'autre part, l'armée pakistanaise ne sera plus désormais à Dacca qu'un instrument de répression et de « maintien de l'ordre » pour autant qu'elle ait jamais été autre chose.

Il y aura peut-être encore deux Pakistan, mais l'un risque désormais de faire figure de colonisé, et l'autre à 2.000 kilomètres de distance de coloniser. Cela seul justifierait que l'on porte l'affaire devant les Nations-Unies, en effet... Il faudrait en tout cas un revirement total d'attitude et de « mentalité » de la part des Pakistanaïses occidentales, pour qu'ils arrivent à panser quelque peu des plaies peut-être inguérissables.

# INDE : INDIRA GANDHI veut liquider la misère

Le président de la République indienne, Giri, a présenté au Parlement nouvellement élu le programme gouvernemental d'Indira Gandhi. Pour qu'il ce programme a-t-il été présenté par le chef de l'Etat ? L'Inde a repris de la Grande-Bretagne un certain nombre de traditions parlementaires ; or à Westminster c'est la reine d'Angleterre qui lit à la séance d'ouverture du nouveau Parlement le programme du gouvernement : socialiste quand le Labour Party est au pouvoir conservateur quand les Tories forment le gouvernement !

Commentant le résultat des élections, le président Giri le considère comme un « mandat impératif en faveur d'un changement pacifique modifiant rapidement l'image de la misère. Le gouvernement a promis clairement de considérer la suppression de la misère comme sa tâche essentielle. »

Une première mesure sera la révision du plan de quatre ans actuel en vue de réduire le chômage. Dès le mois de juin, un vaste programme de création d'occasions de travail sera mis en œuvre dans les campagnes comprenant la création de routes, de canaux

d'irrigation et de réservoirs d'eau potable.

Les députés ont applaudi le programme visant à limiter la propriété immobilière dans les villes et la suppression des privilèges des princes. Une large réforme agraire doit créer à la fois un ordre social égalitaire et accroître la production agricole. Des crédits seront accordés aux régions et aux groupes sociaux jusqu'à présent négligés. Le gouvernement accordera une attention particulière à l'amélioration des conditions intolérables du logement des pauvres. Le recensement actuellement en cours permettra d'intensifier la réalisation du planning familial.

Plusieurs points de ce programme prévoient l'intensification de l'industrialisation du pays et l'augmentation de la productivité. Les entraves bureaucratiques aux investissements nationaux et étrangers dans le secteur public

comme dans le secteur privé seront éliminées. Enfin, le président a déclaré que l'anarchie qui règne au Bengale occidental, où le nombre des meurtres politiques s'est dangereusement accru, sera liquidée et qu'un programme de reconstruction sera mis en œuvre dans cette province.

« La conquête d'une très large majorité gouvernementale n'est que le premier pas sur une voie longue et difficile », a déclaré le président Giri, mais la période d'incertitudes et de compromis tactiques est heureusement terminée. Le bruit de la campagne électorale doit maintenant être remplacé par le service en faveur du peuple.

La question de la formation d'un gouvernement stable au Bengale occidental est essentielle. Il semble qu'un gouvernement de coalition excluant les communistes chinois, mais englobant les communistes soviétiques, soit en voie de formation.

Si Indira Gandhi avec l'énergie qu'on lui connaît, se met à l'œuvre, pour réaliser ce programme, l'Inde finira par vaincre la misère léguée par le colonialisme.

JULES HUMBERT-DROZ.

J. CD



Cartas a mí España

# El dedo de Buda

CONOZCO, desde mi ya lejana niñez, a « El Correo de Andalucía », diario sevillano de inspiración católica, o para mejor decir, ansobispal, ya que ha sido siempre, y lo será también ahora, el órgano oficial del arzobispado de Sevilla, siendo éste el verdadero responsable de la empresa editorial. Canónigos y gentes de Iglesia, sus redactores, y acomodados y bienquistos católicos patriotas a « carta cabal », sus lectores.

Todos los hogares católicos y bien aposentados de las provincias de Sevilla, Huelva, Cádiz, Córdoba, Málaga y Badajoz recibían, en mis tiempos juveniles, bien plegadito y oliendo a tinta fresca, cada mañana, « El Correo », con sus inciensados editoriales, la relación de novenas, misas santos del día y solemnidades religiosas de la archidiócesis sevillana, ítem más, una amplia crónica, a cargo del canónigo de turno, destinada a reseñar las películas condenables o censuradas y las que podrían ser vistas, sin temor al Infierno, por los católicos de la grey del arzobispo de Sevilla. Recuerdo que un republicano de mi pueblo, cuya alma estará haciendo mucho tiempo quemándose en la caldera de Pedro Botero, lo apodó « El santo pesebre », y por este nombre conocían al « Correo de Andalucía » las malas lenguas de la ciudad serrana donde, oliendo a aguardiente, me pusieron los primeros pañales.

Un amigo me hace llegar un recorte de « El Correo de Andalucía » en el que, en negritas, dice lo que sigue :

« ¿Quién les ha regalado España? Es muy frecuente en nuestro país encontrar personas situadas en los diversos organismos de la administración española que se arrojan la representación exclusiva de los valores patrios. Ellos defienden a España, saben lo que conviene y lo que sería perjudicial, decretan qué actitudes merecen el calificativo de patrióticas y anatimizan « los desviacionismos peligrosos ». En fin y en una palabra, piensan que ellos son España. Y los demás, los pequeños ciudadanos corrientes y molientes, ¿qué somos? Hotentotes, zulúes, a ver, ¿qué somos? Da gana de preguntar a esos ciudadanos quién les ha regalado España. Da gana de exigirles que presenten sus cartas credenciales para que sepamos si existe un millar de españoles privilegiados que nacieron de la cabeza de Buda y están predestinados para explicarnos a los inocentes mortales lo que es el bien y el mal ». C.A.

Tiene V. mucha razón, señor C.A. ; por desgracia y para sonrojo de los españoles existentes en España esos ciudadanos privilegiados, que pueden hablar y escribir libremente, valiéndose de su privilegio, señalando a los demás cual es su verdadero camino, para determinar quienes son los patriotas, y cuales están vendidos al oro extranjero o bien inclinados hacia « peligrosas desviaciones ». Además, cobran por este oficio de orientadores del « verdadero » patriotismo sus buenas pesetillas. Muchas lenguas aseguran en los corrillos de los bares y en los mentideros de los cafés que han amasado, de manera bastante criticable, pingües fortunas valiéndose de sus posiciones excepcionales en la alta administración del Estado español; viajan gratis y con mucha pompa, a costas del Estado;

bre lo divino y lo humano; reciben diplomas, condecoraciones y medallas ; van de banquete en banquete haciendo huecos pero pomposos y egolátricos discursos ; hacen en todos sitios la lluvia y el buen tiempo, y se titulan y son llamados Excelentísimos señores. Eso es mucha verdad, señor C.A. ; también es verdad que son sólo un millar ; quizás sean menos. Muchos de estos señores no viajan sino de cortejo o acompañamiento. Asimismo es verdad que los treinta millones y pico del resto de los españoles, que son los españoles « Corrientes y molientes » de que usted habla, señor C.A., son tratados como si fueran hotentotes o zulúes por ese millar de privilegiados. Y si critican o intentan de alguna manera manifestar una opinión contraria a la de estos Excelentísimos señores, no sólo son tratados de antipatriotas, con ser esto muy doloroso, sino que aplicando ciertas disposiciones legislativas, no habiemos de leyes, elaboradas por el millarcito de marras son detenidos por las fuerzas al servicio del orden que ellos crearon, y puestos, al cabo de un cierto e indeterminado tiempo, a disposición de unos llamados Tribunales de Orden Público que se encargan de ponerlos a la sombra por una buena temporada para que aprendan a callarse y no molesten las laboriosas digestiones de esos privilegiados.

Lo que no es verdad, y usted bien lo sabe, señor C.A. (quizás no pueda decirlo a pesar del privilegio de su traje), es que hayan salido de la cabeza de Buda. Han salido del dedo; no del dedo de Buda, sino del dedo de un español —el más privilegiado del millar— que se llama Franco, y que además de Excelentísimo, se titula Jefe del Estado y Caudillo de España por la gracia de Dios.

Sí, señor C.A., ese millar de españoles privilegiados los ha designado él, él solito, sin pedirle parecer a los españoles, y al efecto de que hagan, en su nombre, la felicidad de los españoles; y, por lo tanto, lo que

el millarcito dice, determina o hace, está bien dicho, determinado y hecho, Chitón y punto en boca, pues.

Su juicio, señor C.A., acerca de esos privilegiados, coincide exactamente con el resto de los españoles, apartando el millar, claro está, designado por el dedo de Buda. Y todos deseamos terminar con ese millar, pero para ello es necesario terminar con Franco.

Es necesario terminar con el millar. Creo que ese millar es lo que constituye el « Movimiento » del que usted, señor C.A., habrá oído hablar. Y con Franco, su creador ; y con el Príncipe de Franquilandia, también designado para continuar la trama. Y esto, señor C.A., hay que hacerlo en breve plazo.

Los pequeños ciudadanos corrientes y molientes, y no Franco, son los que deben designar a los ocupantes de los puestos de la alta administración del Estado español. Sea- mos claros, a sus gobernantes. Y no el dedo de ningún Buda mítico y omnipotente, aunque viejo y esmirriado. Pero para ello, señor C.A., es imprescindible volver a la Democracia, a esa Democracia que encarnó la República.

Mucho han cambiado las cosas, señor C.A. El tiempo se encargó de quitar caretas y descubrir ambiciones.

Para que los españoles dejen de ser considerados como hotentotes o zulúes por los que practican el « Apartheid » en su provecho, es necesario terminar con Franco, con su dedo de Buda, con el Movimiento y con el principito designado para perpetuar su victoria. Contamos con usted y lo esperamos para luchar por la conquista de una España libre y democrática en la que puedan hablar y opinar todos los españoles, en la que no existan ni Budas ni sacerdotes del Orden que den lecciones de patriotismo, y en la que reine la decencia, la justicia y la libertad.

Saludos Socialistas.

SERENA.

## España al paso del Tiempo

### El coste de la vida, la paz laboral

#### y la atribución a los ricos

Por José Barreiro

(Viene de la página 6)

videndo ya se había detraído lo que los consejeros devengan. La importancia de los honorarios de los consejeros no se divulga ; pero limitándonos al dividendo distribuido en 1968, que asciende a 359 millones, el montante de los devengos embolsados por los consejeros es superior a los 35 millones de pesetas. En fin, una miseria lo que se zampan los consejeros si lo del 10 por 100 no es un bulo periodístico.

Es verdad que los desvelos de los consejeros son grandes. Es fácil imaginarlos : sudorosos, inquietos, preocupados por asegurar los buenos caminos del lucro capitalista y las dificultades de sus respectivos hogares, cuyos miembros no saben como llenar sus ocios sin que el tedio los ensombrezca. Si los asendeados consejeros no están expuesto a la silicosis de los mineros ni a otras enfermedades profesionales de parecida especie, han de cuidar mucho el no ser víctimas de los peligros de la obesidad y de todas las secuelas de la vida sedentaria, lo que les obliga a jugar al golf, practicar la equitación, la navegación deportiva, viajar y ver mundo para distraerse de sus muchas ocupaciones y quebraderos de cabeza. Todos esos antidotos de las enfermedades profesionales de los consejeros, amén de la caritativa asistencia a viudas y solteras provistas de atracción molecular, cuestan mucho dinero y no es de extrañarse que, para no dar de culo en las goteras, practiquen —como una distracción más— el deporte del fraude fiscal.

He ahí por qué el Ministerio de Hacienda ha de ser comprensivo, indulgente y no publicar a los cuatro vientos lo mucho que ganan los ricos y lo muy poco que pagan al Fisco. El ministro se desquita con la gran claridad que reina en el sector fiscal donde están encuadrados los trabajadores por cuenta ajena. Váyase lo uno por lo otro y quédese el mundo así.

#### La paz laboral de España

Se estima por la prensa española que hay en nuestro país, a la hora presente, 10 millones de trabajadores y 3 millones de empresarios. Es de suponer que se trata de cantidades expresadas en números redondos y que las categorías **trabajadores y empresarios** son algo así como cajones de sastre, donde entran desde los peones camineros hasta los ingenieros directores de las grandes empresas, por lo que concierne a la categoría de los trabajadores, y desde los churreros que trabajan por cuenta propia hasta los presidentes de los consejos de administración de bancos como el Urquijo y de empresas como Altos Hornos de Vizcaya, si nos referimos a los empresarios. Es una clasificación demasiado simple y demasiado bipolarizada. Si los datos fueran ciertos, resultaría que por cada 3,3 trabajadores hay un empresario. Ello probaría cuan grande, magnánimo y caricativo es el corazón de los trabajadores que mantienen a 3 millones de empresarios y se dejan mansamente explotar por ellos.

Tantos empresarios para 10 millones de trabajadores refleja uno de los grandes defectos estructurales de la economía española : el minifun-

dio, no sólo en el sector agrícola, sino también en los otros sectores, la industria y los servicios. Refleja el marginalismo empresarial, es decir, las empresas que por su enanismo producen a costes muy elevados, careciendo así de competitividad y que viven sólo gracias al proteccionismo o a la picaresca. Tales empresas no podrán jamás pagar salarios decentes tanto en régimen de economía privada como en una economía socialista. Repito : SOCIALISTA y no digo de economía de Estado o comunismo de Estado porque en los Estados donde existe tal sistema —el de comunismo de Estado—, también medran las empresas marginales, aunque la causa sea distinta.

En esa estructura empresarial, unida a otras deficiencias económicas, sociales y políticas se genera el acervo motivador de los conflictos sociales o de la conflictiva laboral, como ahora se dice allende los Pirineos. De nada sirve el paternalismo ni la colaboración de clases, la colaboración del capital y del trabajo, que es el alma infecunda, irreal y transnochada del sindicalismo oficial. Las huelgas, los paros laborales o de la conflictiva laboral, lejos de aminorar, está siguiendo un proceso creciente. Para detenerlo se ha intentado mistificar a los trabajadores con una nueva ley sindical, que tiene tanto de nueva como la sarna, y que no es más que un traje viejo, muy usado, al que se le ha dado vuelta para que siga vistiendo al mismo vejete y potrilla de antes. No es otra cosa que el corporatismo de Hitler, de Mussolini, de Carmona y Oliveira Salazar. No es otra cosa que el corporatismo francofalangista : la vieja e ilusoria creencia o pretensión capitalista —que tuvo su mejor paladín en la Iglesia de antes—, según la cual, los trabajadores y los empresarios, las gallinas y los zorros pueden vivir en paz y colaborar en la empresa de alimentar a los zorros a expensas de las gallinas. Ello exige el sindicato único y la absoluta sumisión de los trabajadores.

Por fortuna, los trabajadores españoles no muerden el anzuelo fascista, ni lo muerde la opinión pública, salvo, claro está, los jornaleros del régimen que tragan y digieren toda la alfalfa que el Gobierno y las melladas y desdentadas Cortes les cchan en el pesebre de su bien pagada mansedumbre.

« Según fuentes sindicales », en 1969 se produjeron 459 « conflictos colectivos ». Las mismas « fuentes sindicales » y para los primeros once meses de 1970, estiman que tales conflictos ascendieron a 989. Solo a base de los once primeros meses de 1970, la conflictiva laboral se agravó en un 115,5 por 100.

Los datos proceden de la patitoja estadística de la « organización sindical », que dista mucho de la realidad, pero basta y sobra para demostrar que la paternalista pretensión de que es posible la colaboración entre explotadores y explotados y que en ninguna parte reina la paz social que disfrutaron los españoles, es tan irreal y tan imaginativo como los inverosímiles viajes de Sidbad el Marino. Ni siquiera con el fôrceps de la represión consigue el régimen avecindar esa mular asociación en el seno de la clase trabajadora.

# P.S.O.E.

#### CARCASSONNE

Por la presente se convoca a todos los afiliados de esta Agrupación a la asamblea general extraordinaria que se debe celebrar el próximo domingo día 18, a las nueve de la mañana en el nuevo local social de F.O., 89, rue Verdun.

Dados los importantes asuntos a tratar, se ruega la asistencia y puntualidad de los afiliados.

El Comité.

#### GINEBRA

La Sección del Partido Socialista Obrero Español, celebró asamblea general ordinaria, con un voluminoso orden del día. Bajo la presidencia del compañero Sousa, se procedió a la lectura de correspondencia recibida y cursada con la Comisión Ejecutiva del Partido, así como de la tesorería, que fue aprobada. Acto seguido, se

nuevo Comité para el ejercicio de 1971, siendo éste constituido de la siguiente forma: Presidente, Martín Sousa; Secretario, Heliodoro Fernández ; Tesorero, Esteban Martínez.

C.

#### ARGEL

Nuestra Sección celebró asamblea general ordinaria el 20 de marzo. Fue leída y aprobada la correspondencia y gestión del Comité. Se procedió igualmente a la elección para cubrir la vacante producida en la Comisión Ejecutiva.

C.

ABONNEMENTS  
et  
REABONNEMENTS  
au nom de :

Roger SOUTHO  
12, Cite Malherbes.-Paris-9  
C. C. P. 18 585 08 - Paris

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous rendons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient non seulement de vous ravir.

Georges BRUTELLE  
Secrétaire Général adjoint  
de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirnos, como hermanos algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE  
Secretario General adjunto  
de la S. F. I. O.

## Qui vend des armes à l'Apartheid ?

**M.** EDWARD HEATH éprouverait-il des remords ? C'est douteux. Cependant, pour justifier la mauvaise action que constitue la livraison d'hélicoptères Wapp à la République sud-africaine, le même l'accord, il détruit cet alibi. Car M. Heath se déclare prêt à fournir des armes non désignées par ledit accord. Inutile d'insister sur un prétexte où transparaît la mauvaise foi.

M. Heath ne trompe personne. Aussi, les remous provoqués par sa décision d'inspiration colonialiste se prolongent-ils. En Grande-Bretagne, l'opposition travailliste clame sa réprobation. Aux Communes, le 2 mars, Harold Wilson déclara que, s'il revenait au pouvoir, il refuserait de nouveau de livrer des fournitures militaires.

A Addis-Abéba, à l'O.U.A., les représentants des Etats membres de la mission Kaunda ont tenu plusieurs séances. Ces délégués de l'Algérie, du Cameroun, du Kenya, du Mali ont dressé un programme de rétorsion économique contre les Britanniques et contre tout pays occidental qui fournira des armements aux Sud-Africains. Qu'advient-il de ce programme ? Le président zambien, Kenneth Kaunda, président en exercice de l'O.U.A., en décidera. Il s'est rangé jusqu'ici parmi les plus « durs » des adversaires de Prétoria. Selon un quotidien de langue anglaise, l'« Ethiopien Hérald », au cours des discussions en petit comité, le délégué algérien, M. Abdelaziz Bouteflika, critiqua la France, coupable, elle aussi, de vendre des armes à l'Afrique du Sud.

A Genève, le 1<sup>er</sup> mars, à l'O.N.U., par 25 voix contre 0 et 6 abstentions, la Commission des Droits de l'Homme lança un appel à l'opinion internationale. La Commission demande une protestation mondiale contre la vente d'armes au gouvernement sud-africain. Le vote avait été proposé par le Sénégal, le Ghana, la R.A.U., la Tanzanie. Dans le vote, les abstentionnistes sont l'Australie, la Grande-Bretagne, la France, les Etats-Unis, les Pays-Bas, la Nouvelle-Zélande. Le délégué français soutint que la recommandation proposée relevait de la compétence du Conseil de sécurité.

Le 4 mars, à Genève encore, le représentant de l'U. R. S. S. revint à la charge. Il s'en prit au Royaume-Uni, aux U. S. A., à l'Allemagne de l'Ouest en les nommant. Il visa les « d'autres pays de l'O.T.A.N. », sans les citer. A tous, le délégué soviétique reprocha d'aider les Blancs d'Afrique du Sud à poursuivre leur politique « d'apartheid et de génocide ».

Dans la discussion qui suivit, la déléguée des Etats-Unis accusa l'U. R. S. S. de commercer « en cachette » avec la République sud-africaine. Afin d'étayer son accusation, la déléguée américaine cita des chiffres tirés du rapport de commerce extérieur sud-africain. Exemples : en 1968, l'U. R. S. S. exporta vers l'Afrique du Sud pour 700.000 dollars de marchandises ; pendant le premier semestre 1969, ces exportations atteignirent 500.000 dollars. Pour repousser la contre-attaque américaine, le représentant soviétique affirme que l'U. R. S. S. ne se livrait à aucun commerce avec les Sud-Africains. Les exportations citées, d'origine russe, devaient provenir de pays tiers revendeurs.

Ainsi, les polémiques demeurent ouvertes. Quelles le restent longtemps, c'est à prévoir. Mais la condition des Africains mis en tutelle par les racistes n'en sera pas pour autant améliorée. La puissance matérielle, sous ses formes diverses, hélas ! sur l'efficacité de ses valeurs morales. Dans l'univers, une civilisation de l'équité continue d'être un idéal à réaliser.

André BIDET.

## España al paso del Tiempo

# El coste de la vida, la paz laboral y la atribución a los ricos

El coste de la vida

En 1,07 por 100 aumentó el coste de la vida en enero de este año. En verdad, por lo mucho que les cuesta a los españoles vivir en su patria, las cosas no empezaron bien en este año de gracia. Si se confirmara la sentencia : « Quien mal empieza, mal acaba », y teniendo en cuenta que el mes de enero es un mal empezar en materia de precios, ¿adonde iremos a parar ?

¿Quién lo sabe ? Ni siquiera el Opus Dei, que anda por las encrucijadas de la Administración y de la economía como el Diablo en casa del pecador, podría decirnoslo.

Todo sube : lo de comer, vestir, viajar..., incluso el protestar es una mercancía cara. Se anuncia que van a incrementarse las multas y los meses y años de cárcel cuando a un estudiante, un trabajador o a cualesquiera otros ciudadanos se les ocurra tener un sarpullido de indignación contra las inmoralidades, las injusticias y las polacadas de la pandilla opusdeísta.

El Gobierno sube la presión fiscal para alimentar su creciente presupuesto de gastos. La batalla de los productores de petróleo contra las compañías que lo comercializan y lo distribuyen provocará en España, como en otros países, una fuerte subida de esta fuente de energía, la cual tendrá repercusiones, a renglón seguido, sobre todos los productos relacionados, de una manera o de otra, con el oro negro.

No obstante, López Rodó, comandona de los planes de desarrollo, se ha puesto en plan y aseguró muy recientemente que la subida de precios no le produce ninguna inquietud, habida cuenta que todo irá como sobre ruedas en 1971.

Es normal que a él no le produzca ninguna inquietud el aumento del coste de la vida. Sus honorarios sobrepasan el salario mínimo y, buen opusdeísta, seguramente, debe practicar la regla del ayuno y las normas de pobreza como ordena el Estatuto del Opus Dei.

No es lo mismo para los trabajadores, entre los que no abundan los afiliados a la « Santa Mafia ». Además, no sería justo pedir a los trabajadores que practiquen la regla del ayuno. Les sería casi imposible cumplir sus deberes laborales. Así, pues, como de costumbre, serán los trabajadores quienes paguen la factura y quienes, siéndoles imposible aguantar tantas burlas y tantas injusticias, practiquen la huelga y tengan sarpullidos de santa indignación.

**El fisco y la merecida  
indulgencia que se imparte  
a los ricos.**

« Actualidad Económica » (20.2.71.) califica de « tristemente lamentable » el cuidado que ponen los ricos para que no se sepa « lo poco o lo mucho que pagan por Impuesto General sobre la Renta de las Personas Físicas ». Desde luego, su preocupación — la de los acuitados ricos — está motivada por el deseo de que no

Por José Barreiro

se sepa lo poco que pagan por el concepto antes mencionado — que no se nos alcanza por qué ha de escribirse con mayúsculas, salvo que, haciendo tal atentado a la buena ortografía, se quiera honrar a los ricos al relacionales con el impuesto general sobre la renta de las personas físicas, pese a que les cuadra mejor el régimen de las minúsculas, habida cuenta de lo poco que paga el clan de los afligidos adinerados —

« Actualidad Económica » informa que las listas de los contribuyentes ricos « son propiedad intelectual del Ministerio de Hacienda ». Al parecer, no se puede publicar en ningún libro, periódico ni revista lo que pagan los que figuran en dichas listas sin permiso de los interesados. Aunque no sea menester decirlo, ninguno de los figurantes autoriza tales informaciones. Buenos patriotas, temen que disminuya el fraude fiscal, lo que es tanto como disminuir una de las ya casi castizas cualidades del tipo español que ha generado el picaresco tridenario franquista. No ven con buenos ojos, además, que aumente el rendimiento del impuesto gene-

ral sobre la renta de las personas físicas, lo que no es posible sin adelgazar las faltriqueras y el físico de tales personas y dar al Gobierno la posibilidad de proseguir su política presupuestaria, que los ricos califican de *mano abierta* cuando el dinero va a cubrir objetivos sociales y de puño cerrado cuando el gasto lleva el título de subvención, ayuda a fondo perdido o crédito barato con destino a las empresas capitalistas.

¡Pobres ricos ! Piénsese en que los consejeros de las grandes empresas privadas — de 10 a 12 consejeros por cada empresa — perciben, únicamente por su condición de consejeros, el 10 por 100 de los beneficios de cada ejercicio, sin perjuicio de la participación que les corresponda en el dividendo por su otra calidad, la de accionistas, ya que no es corriente que no vayan de par lo de ser consejero y accionista al mismo tiempo. Esa tasa no es invención nuestra. La ha publicado la prensa especializada en asuntos económicos de España. Así, por ejemplo, el Banco Central distribuyó, en 1968, a los accionistas la miserable suma de 359 millones de pesetas, en números redondos. Antes de fijar el di-

(Pasa a la página 7)

## APUNTES

# Protagonismo

QUIEN NO COMPRENDA la naturaleza de la democracia orgánica es que no ha escuchado a don Licinio de la Fuente. Don Licinio, que es ministro de Trabajo, lo explicó diáfaramente en las Cortes el 22 de marzo. Sus palabras debieran esculpirse en mármol con letras de oro para colocarlas en las puertas del estadio Bernabeu, que es donde las vería más gente.

« Es preciso acentuar el protagonismo del pueblo », decía el ministro, lo que supone, además de un proceso de participación y una posición de beligerancia », explicados muy cultiniparadamente por don Licinio, « una clara operatividad social en relación con los demás objetivos ».

¿Está claro ? Por sí no lo estaba, don Licinio predica con su ejemplo. Resaltó el ministro que era la sexta vez que intervenía en las Cortes en menos de año y medio, lo que suponía « una reafirmación de su espíritu de diálogo, de entendimiento y de participación del pueblo en las tareas políticas ». Y no cito más porque con lo transcrito basta para que se vea que el ministro es hombre muy entendido.

¡Seis veces, nada menos ! Una por trimestre. ¿Cabe más diálogo y participación ? Que no se diga que el único que participó fue don Licinio o que los interlocutores fueron siempre los mismos o que al pueblo no se le vio ni se le consultó : eso es no entender el protagonismo.

El pueblo, con saber que está en un creciente proceso de participación, tiene suficiente. Su participación es doble : una, oyendo a don Licinio y la otra, participando en la renta nacional, o sea tomando parte de ella. Y por eso el ministro ha subido el salario mínimo de 16 pesetas, colocándolo en 136. Después de los triunfos conseguidos por la política económica del Gobierno, cabía esperar unas pesetillas más. No ha sido así acaso porque los triunfos son menos triunfos o porque oír a don Licinio vale casi por una comida.

Mi amigo Antonio, buen comensal y buen padre de tres hijos, con más apetito que un jerarca ante el presupuesto, lo comprende bien. Su mujer, administradora de la renta « per cápita » y menos versada en las sutilezas del crecimiento de la estabilidad, adopta la posición de beligerancia :

—Pero, Antonio, ¿qué puedo hacer yo en la plaza con veintiséis duros ? ¡Si necesito por lo menos cuarenta !

—No seas tonta, mujer. Dile al tendero lo del protagonismo. Ya verás cómo te fia.

El Diablo Cortés.